

TRIANA



La General en Triana.

En la General de Ahorro y Monte de Piedad de Granada, en Triana, se puede encontrar el patrimonio histórico de la Plaza del Alcazarc, el Centro de Estudios de Historia del Alcazarc y el Museo de Arte de la Plaza del Alcazarc. En la General de Ahorro y Monte de Piedad de Granada, en Triana, se puede encontrar el patrimonio histórico de la Plaza del Alcazarc, el Centro de Estudios de Historia del Alcazarc y el Museo de Arte de la Plaza del Alcazarc.

MAX QUE PAGA CIENTO QUINIENTOS
RENTES DE ANUALIDAD.



**CAJA GENERAL DE AHORROS
Y MONTE DE PIEDAD
DE GRANADA**

"LA GENERAL"
Plaza del Alcazarc, 8 y Jovellanos, 11
SEVILLA

Granada, León, Almería, Málaga, Sevilla, Huelva, Cádiz, Madrid y Barcelona.

*El Delegado
del Distrito **TRIANA**
y la Revista
les desean a sus hermanos
en el Barrio*

*¡¡Felices Fiestas
y Venturoso
Año Nuevo!!*

SUMARIO

- Pág. 5** Adiós, Amigo Luis
 » 8 Esperanza Coronada
 » 14 Toreros de la Cava
 » 18 Galería «Alcalde» de Triana
 » 28 Trianerías
 » 32 La Calle Betis Peñonal
 » 46 Visita de la Triana Comercial. Años 20
 » 54 Nuestra Arqueología Civil
 » 60 Por la Calle
 » 67 Junta Municipal Distrito 3.^o
 » 68 Asociación de Comerciantes



Realizada por el Consejo de Redacción

Presidencia:

Francisco Arcas Lucena

Jefe de Redacción:

Manuel Macías

Corredora:

Baldomero Morillo

Asesorar:

Angel Vela Nieto

Francisco Solís

Dirigida por:

Santiago Martínez

Impresión:

Imprenta Municipal

Depósito Legal:

SE-321-1980

Precio: 150 ptas.

NUESTRA PORTADA

El amor movido por el recuerdo inspira a nuestro Jefe de Redacción, Manuel Macías Miguel, a que realice esta Portada que dedicamos a una de las fachadas más contempladas de Triana.

Sede de una de las familias trianeras que con más orgullo y nobleza supo sentirse hermana de todos ajuntando por condición el más hermano de los oficios humanos y espirituales: Armar a su prójimo.

En estos días que se aproximan, en la Navidad Trianera, nos llena de orgullo hacer posible que contemplemos desde nuestros hogares la Casa de Todos.

Editorial

En esta ocasión la Revista Triana está de luto; y lo está por la irreparable pérdida de uno de sus hombres. Los hombres de esta Revista constituimos un pequeño grupo muy compacto y muy unido, con gran dedicación a Triana, y quizás por ello este suceso nos ha afectado profundamente. Dios quiso llevarse a Luis Marillo, y aunque él era uno más, su figura era algo distinta a todos nosotros. Ángel Bonilla, ese gran trianero, nos hizo ver en cierta ocasión que Luis con independencia de su cana, era un patriarca para el Barrio. Y era verdad; él simbolizaba la persona poseedora de ese temple, flexibilidad, bondad, tolerancia y amor hacia los demás, y otras tantas y tantas virtudes que califican al patriarcado.

Luis nació en Triana, creció en Triana, aquí maduró y aquí murió; y Triana era su vida y su mundo de siempre. Nunca quiso ser notable, porque prefirió ser uno de muchos; prefirió contemplar su Barrio, y contemplándolo aprendió a quererlo y a comprenderlo. Él quería una Triana nueva, pura y sin manchas, que siguiera guardando su identidad y sus grandes virtudes; él quería una Triana que sirviera de ejemplo de Barrios. Cuantas veces charlábamos con él sobre el tema, teníamos una gran sensación de seguridad y equilibrio, y el sentimiento de estar en posesión de la verdad. Su visión de los problemas, sus prudentes consejos y sus observaciones nos indicaron con frecuencia el camino a seguir. No existían barreras para una persona que en todo veía comprensión y fraternidad.

Por todo ello, los que lo tratamos nos sentíamos sus amigos y le respetábamos y le queríamos. Luis hizo camino a lo largo de su vida con su comportamiento, con su dedicación a los demás sin pedir nada a cambio. ¡Qué gran lección para todos la de Luis Marillo!

Ya no le encontraremos a diario en su pequeño redacto de la Peña Cultural Rociera, ni lo veremos deambular por la calle San Jacinto o por el Alcazamo, ni en la puerta de la farmacia, o quizás charlando con los Reales Estanqueros, pero sabemos que en cada rincón y en cada esquina de Triana está su imagen, esa imagen que nos dio a muchos fe y esperanza en un futuro, como correspondía a ese gran patriarca que fue.

Esta Revista, los hombres de esta Revista no podemos olvidarlo, porque él seguirá a nuestro lado, en nuestro recuerdo y en nuestros corazones para siempre jamás, aconsejándonos y guiándonos.

Y en estos días de tan fraternal consuelo y amorosos recuerdos, el de Luis nos llena de una confortable humildad.



FELICIDAD Y PROSPERIDAD

Amigos lectores:

FELICIDAD, MUCHA FELICIDAD es lo que la REVISTA TRIANA quiere para todos. Me toca a mí decirlo; pero es el deseo de todos los que componemos el equipo de redacción. Y yo quiero aprovechar la ocasión que me ofrecen para desearla a ellos con toda mi alma forma de agradecimiento. Un año de proyectos, ilusiones, sería constancia y mucho amor se ha puesto para que entre todos llegue a ustedes —nuestros queridos lectores— conocimientos de la historia y formas clásicas del Barrio para que no se deje dormir nuestra considerable identidad. Despedimos el año junto a ustedes y así recibiremos el próximo. Como quiera que toda obra humana lleva consigo el fallo, nosotros para ser fieles a nuestro género, también los hemos tenido. Yo os pido perdón por todos ellos que no han sido pocos; pero, por ser el más reciente, quisiera hacer mención al originado por el retraso de este número (12) que estaba programado para el pasado mes de octubre y que por causas ajenas a nuestra voluntad nos vimos obligado a su retraso por haber preferido dejar las posibilidades de edición al número Extraordinario que dedicamos a la Coronación de Nuestra Esperanza.

Gracias a Dios, aquí está ya nuestro número 12 con temas de todo tipo —pero de Triana— que para todos al fin y al cabo es lo que cuenta.

Para terminar quiero reiterar con mi agradecimiento felicitaciones para todos. Yo sé que en Triana cuando se dice felicidades... ya es tarde; porque aquí la felicidad se ofrece y se gana todo el año. Y así será en 1985.

Vuestro,

Santiago



Obras son acciones

A Emilio Jiménez Díaz

A ti, mi querido Emilio:

Tapa es la acción. Mías son las razones. Tú ganas y yo ante lo que es obra me inclino. Pero déjame al menos que te explique cómo son mis cosas, por si puedo de esta forma encontrar, para ofrecértelo, el bálsamo que sane tus heridas.

Ya sabes como soy: Dinámico, atrevido, confiado y... siempre, siempre flotando. Camino buscando en conseguir la base que olvido pisar en mis pasos. ¿Quéjote...? Tú lo habrás pensado antes de sentirte herido. Pero lo peor es que te herí sin saberlo. Por los aires te di la puntalada; pero no fui yo, fue mi destino. Yo sé que no se puede amar con ceguera a todo el mundo. Hay que hacer un aparte y yo soy tan estúpido que no sé hacerlo. Confió mis agradecimientos a otros para así hacerlo por partida doble y ahí está el fallo. Ahí está el delito; porque los humanos delinquimos. Delinquimos los humanos que caminamos confiados en que Dios nos juzgará. Y eso es muy bonito pero no satisface a nadie.

Siempre que te necesité para la Revista te tuve. Siempre fuiste fiel a tu Triana para la que te llamé. Sin embargo fui tan confiado que no vigilé la forma de agradecerlo ni hice nada porque Triana te lo agradeciera, que eso sí que es grave.

Desde aquí te pido que me perdones y quiero decirle a Triana que tú —nuestro colaborador y amigo incondicional— creastes un artículo lleno de entusiasmo para el Barrio sin que tu nombre —por mi culpa— apareciera como autor de él. De eso soy yo el único culpable. No tuve el celo suficiente para cuidar tu nombre —tu prestigioso nombre que honraba nuestra Revista— estuviese en su sitio. El último —Recuerdo de la Murga en el Alborazo—, tan jugoso y lleno de entusiasmo, pasó sin la paternidad debida como pasan por mis lamentos tantas cosas.

Para tus razones están mis acciones... ahí queda la obra.

Tuyo,

Santiago

Muda se quedó la Caba

Mudos quedaron...

los yanques

y ensudecieron los acones,

los cañidos se rompieron

y se apagaron los broncos;

El color de la aceituna

se confundió con la noche...

y aquel cuchillo de luna

que se quebró en el recorte,

rasgó el requiebro en la Caba

para apagar nuestros soles.

Silencio de Guadalquivir

singulo de plaza y hombres,

donde la fragua al hervir

cuerdas de blusa y escote,

dejaron mudo el tañir

de quitarras y arrebóles.

Mudos quedaron...

los zapatos

y ensudeció hasta el corral,

cafaverales gitanos

que tenían que callar;

¿Que le hicierais a los vientos

Juncos de mirada aliva?

¿Como se quebró el concierto?

¿Quien os rompió allí en la orilla?

Dejó de bailar la noche

sobre aquellas aguas limpias.

Muda se quedó la Caba

may cerca del alcazaro,

por donde amarga mañana

se escapó de nuestras manos;

Ya no se oyen campanas

ní en los yanques murillanos,

ya por allí por la Caba

mudo quedó el zapateado,

y el morreo de arabache

que mimbraba su canasto

ní la Musa de lunares

como recuerdo ha dejado.

La tarde ya se ha dormido

alrededor de Santana, quiero...

soñar que se ha ido

y regresará mañana.

Luisa Pérez Martín



SUPERMERCADO

ALDI

GRUPO IFA

En Triana: Evangelista, 50 (Esquina Asturias); Telf. 45 11 29

EL ESTILO DIFERENTE Y LOS PRECIOS MAS BAJOS

CHARCUTERIA — CARNICERIA — CONGELADOS — FRUTERIA — BEBIDAS — CONSERVAS — PERFUMERIA
DROGUERIA — LACTEOS

TODO LO NECESARIO DE ALIMENTACION EN TOTAL AUTOSERVICIO

Adios, amigo Luis

Esta obligación que ha recaído sobre mí, cuando reposado el espíritu, se gira en ella, no voy a hacerla aún más difícil, pero sí terrible porque no es nada fácil acometer la empresa.

Llegué a trabajar a Triana, justamente un año antes que tú Luis nos dejara para siempre. Pero fue suficiente el tiempo y yo creo que salvaron muchas días y hasta meses, para conocerse casi hasta lo fondo de tu ser, porque tú no eras hombre de dobleces, tú siempre jugabas limpio y aunque a las personas de tu forma de ser, les daste muchas veces el corazón porque va a pecho descubierta y son muchos los dardos que cada día hay que esquivar; otros, los más, dan directamente en los sentimientos más íntimos y duelen, duelen profundamente, aunque, el conocimiento de los humanos, hacen sentir y quitar las asperezas, que a otros hombres con menos temple que tú, le habiesen herido de su rostro me gusto de siempre y para siempre del hombre sabio, del hombre que ya lo había visto si no todo, casi todo lo que puede verse en esta tierra.

Tengo hoy que recordar el primer día que te conocí y algo me adelantó, yo diría que tu cara de bondad, a pedirte casi de soperón que me dijeras cuales eran los problemas del barrio, como seguían siendo sus hombres, porque para mí, después de tantos años de ausencia me era casi imposible saber cual sería la postura a tomar en mi nuevo contacto con los hombres y mujeres del barrio que me vio nacer.

Y casi sin tiempo para poner en alerta mis sentidos y en poco más de una hora, hiciste pasar delante de mí como en una película, como era Triana, qué quedaba de los mitos, hoy hombres del barrio, qué quedaba del propio barrio, qué había que hacer para que no se perdieran más las enseñanzas de esta tierra de Sevilla, que es conocida si no en el mundo entero, casi, casi en todo él.

Y terminaste: Creo haber cumplido tus deseos pero siempre, siempre, como y cuando quieras, me tienes dispuesto a ampliarlo, a decirte lo que tú necesitas. Y te marchabas. Y te marchabas como lo hiciste en otras ocasiones, sin casi hacer ruido, sin casi darme tiempo para agradecer tu lección de conocimientos de todo lo que suponía Triana, y sentido vándote ir te di las gracias en todo lo fondo de mi corazón. Necesitaría años para desarrollar todo el esquema expuesto con la sencillez que tú exponías las cosas.

Hombre de muy pocas palabras, había siempre que recordarte que todos esperábamos que tú hablaras porque siempre te aprendía, porque no te gustaba hablar por hablar, sino cuando era necesario, yo diría que en el momento justo.

Pero ha sido corto, se me ha hecho como un suspiro, cuando como pasa con los mejores, te vas. Y como los selectos, dejas un hueco, una huella profunda. ¿Como se rellena este hueco Luis? ¿Como hacer una nueva huella, amigo bueno?

Sí, que te fuistes preocupado, porque tu misión no fue totalmente cumplida. Nosotros, los que llegamos



últimamente te necesitábamos, y yo sé que tú lo sabías, aunque tu modestia, otra de tus muchas virtudes, no te dejaba, porque tú no querías verlo así de simple, así de sencillo, así de transparente, como los demás lo veíamos.

Y llega la hora de terminar, porque no sé yo, quien te subrota de nuevo, porque no quiero ser yo quien rompa tu modestia, que llevaste aquí abajo con nosotros con la galanura, con la sonrisa, con la sabiduría, con la bondad, que solo unos pocos privilegiados son capaces de llevar, y porque quiero ahora, precisamente ahora cumplir uno de tus consejos: sé breve, porque las cosas buenas, cuando son breves, son más buenas.

Y yo quiero, cuando tú desde allí arriba, junto a los mejores, por lo menos me des una sonrisa de aprobación, no por buena, pero sí por breve.

Adios, querido amigo Luis, adios para siempre, porque, perdona mi inmodestia, yo sé que no volveré a verte más, porque cuando me llegue mi hora, sé, sé que no iré donde tú estás, porque tú, con toda la seguridad que da mi poca sapiencia, estando con los escogidos, con aquellos que dijo Jesús, en el que tú tanto creías y amabas: Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Baldomero Morillo Revuel

¡Silencio! Que canta el coro.

El Coro de mi barrio
me huéle a flores.
Hermandad de Triana:
podrían cambiarse!
De jarcas a jarcas
todas con el Rocío.
¡pero quién se quiere!

Triana, desde hace ya ciento setenta años (1814, Parco que lo estoy viendo), cuenta entre sus amores religiosos con el que profesa a Santa María de la Rocío. Quéid porque el mismo rey, Alfonso X el Sabio (antes...), que en 1262 apostó a la Virgen del Rocío como Reina de las Marianas, le dio a su madre, años después (1265), casa en el barrio.

O, tal vez, porque históricas y geográficamente Triana es cillara y punta del Aljarafe. Un Aljarafe que se vivea en devoción y cariño—día tras día, que hasta las horas que faltan para la Romería se cuentan— hacia la Blanca Paloma.

Cuando sean las casacas (muchas más podrían adueñarse), el hecho concreto es que el barrio, desde que finaliza la Feria de Abril—donde se tocan las guitarras en el sitio de Las Bandarras— recoge sus espigadillas, corraleras y feriales, y prepara en sus patios florecidos de paquetitas cruces de Mayo (que se siegan a desaparecer) con una cierta hermandad que pasa de atraídas a rientes las espigadillas de romería, las sevillanas rociaras que tiran, como las flores frescas de cada año, para la Virgen.

Tuergen nuevas levitas, a cual más bellas, y maracameoladas con los mismos compases. Por eso mismo la Hermandad del Rocío de Triana, allá por las fechas de 1966, decidió formar un coro de voces alegres, frescas y vibrantes con el significado del Rocío. No es que las hiciéramos falta, no, pero siempre se canta un poquito mejor si se lleva ensayado y armonizado el canto. Así surgió este coro y así comenzó a ensayar en la Cava, arriba de aquella casita, frente a la bocacalle de Cervadonga. Cuantos trianeros se paraban a escuchar, no, mejor aún, a distribuirse bajo aquellos baldaños con el bello eco del canto del coro.

Tras los ensayos y logros, surgen las aspiraciones: hay que grabar. Y se graba con villancicos rocieros del barrio las canciones incluidas en esta primera grabación. ¡Cuántos recuerdos de apañados, de alfileres, del chillido frío de la Nardal. Y de tantos otros queridos que ya no están!

Tras esto Ignacio Sánchez Iturrón Benjamón, Hermano Mayor y hombre bueno que desista para el Simposio de la Virgen unos buyes con los ojos verdes, como el ganso que quería conquistar su primo y, también, porque el color de Triana es verde. Pasa tras todo esto, como digo, se fija otra meta: Hay que grabar la Misa Rociera. Y se consigue.

Más el Coro, ni la Hermandad, ni el Hermano Mayor están asociados: Para la Virgen más, mucho más. Y nuevas ilusiones se ponen en marcha.

Tiene que ser mejor que el anterior. Ensayos, más ensayos. Pero cómo lograrlo. Hay un compositor que es de Triana y ha hecho cosas fantásticas desde rock hasta clásico, pasando por flamenco, canción española y hasta una música íntima, como de rubas para los «Cuentos de la Alhambra», en donde las acordes melancólicos prolongan las vocalizaciones necesarias a la música. Se busca a Guálterro, se le habla, se le convence (no hacía falta) y él dirige y arregla el nuevo disco. Juntos a Guálterro y el Coro, José María Jiménez

me escribe las letras más impresionantes y con más espíritu del barrio que he oído nunca.

El disco está ya en la calle, no te lo pierdas. La portada es obra de Francisco Martínez, reproducida a la Virgen y el Niño vestidos de pastores. Sobre el conchero de Ella están las lirios de las Marianas, la rosa del parque, la anagada entre los trigos, las margaritas y el conchero de los campos y las arvas, fruto de la tierra y del duro trabajo del hombre; sobre su pelle las anacoras. Se Niño mira a las palomas cómo beben en la fuente del fresco rocío. Las palomas, por el no las reconocen, son las de San Jacinto.

Un disco con dos caras distintas: En la A sevillanas, unas letras para acompañar el camino caminar de los buyes, otras ligeros o de baile para alegrar las portadas. En la B la Salve Rociera (¡qué bella polifonía!), bandangos, rumbas y tantos cantos más; completa, muy completa esta cara.

Si compras el disco, no lo prestes, que no es de llevar. Cuando lo escuches, sentirás algo que te cruzará los vellos. Eso algo es... Triana.

Francisco Solís.



NUESTRA SANTISIMA VIRGEN DE LA ESPERANZA CORONADA

Esta Junta Municipal del Distrito 3.º se complace en traer a nuestra Revista TRIANA noticias tan agradables para todos de la Coronación de nuestra Esperanza trianera.

Aun cuando tenemos la intención de hacer un número especial de este acontecimiento, nosotros no podemos dejar de pasar esta efeméride sin que en nuestras páginas insertemos lo que llenó de alegría al pueblo de Sevilla entero, algo que en principio parecía sólo de Triana.

Nuestro Ayuntamiento y especialmente nuestro Alcalde D. Manuel del Valle se volcaron en ella, aún cuando queremos recordar que hubo que sortear muchas dificultades, que gracias a su constancia fueron subsanadas.

La entrega de la Medalla de Oro de la Ciudad en la Capilla de calle Puerca es difícil llevarla al papel; el entusiasmo, la enorme alegría y muchas lágrimas, fueron la constante del acto e imposible de olvidar la Salve Marinera que entonó el Hermano Mayor y que fue seguida por cientos de voces.

La solemnidad de los actos celebrados en la Catedral, con el templo lleno de personas y muchas más que no pudieron entrar.

De lo íntimo, aunque bullicioso y solemne fue el recibiendo en el salón del Ayuntamiento con la Corporación en Pleno.

El reportaje fotográfico que acompañamos da fe de nuestro reducido comentario.



El Excmo. Sr. D. Manuel del Valle, Alcalde de Sevilla, entrega la Medalla de Oro de la Ciudad a D. Vicente Acosta, Hermano Mayor de la Hermandad de Ntra. Sra. de la Esperanza.



El Alcalde de Sevilla, D. Manuel del Valle, desfilando del Plaza de Pablo después de colgar la Medalla de Oro de la Ciudad a la Santísima Virgen de la Esperanza.



D. Vicente Azosta, Hermano Mayor de la Hermandad, presenta al Excmo. Sr. Alcalde de Sevilla, D. Manuel del Valle, la Corona de oro que cubrirá las santas sienes de Ntra. Sra. Santísima Virgen de la Esperanza en su Coronación Canónica.



En las puertas del Excmo. Ayuntamiento, y ante la Corporación Municipal, nuestro Alcalde recibe y felicita al Hermano Mayor de la Hermandad, D. Vicenta Acosta. Al fondo queda la presidencia y los laicos del Paso de nuestra Esperanza.



D. Manuel del Valle presidió, junto a D. Vicenta Acosta, el glorioso paseo por Sevilla de Nuestra Esperanza Coronada.



AZOTEAS EN TRIANA.

TRIANA EN EL ARTE

Con este dibujo de la colección «Blanco y Negro», completamos una trilogía de obras del famoso pintor paisajista sevillano Manuel García y Rodríguez (1881-1925), dedicada a la orilla trianera del Guadalquivir, por lo que fue el paso de Triana 'Señora de la O'. El cuadro que está fechado en 1907, immortaliza el soleado balcón de los azuleceros primaverales y oculta el fresco indulgente de la faz calmosa de un río que también fue cuna de ruina y desolación. Las tres figuras femeninas dan sensación de estampa romántica, y los leves arcos del desaparecido puente de Tablas (Pasadizo del río), sirven como contrapunto de fondo.

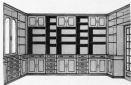
baños vaccaro, s.l.

LE OFRECE TODA LA GAMA DE SUS FABRICADOS EJECUTADOS

CON LA CALIDAD DE 

Y CON LA POSIBILIDAD DE ABONARLO EN COMODOS PLAZOS DE 6 A 36 MESES

CON LOS INTERESES MAS BAJOS DEL MERCADO



¡No espere!

Adquiéralo ahora y páguelo sin sentir

LA MAYOR VARIEDAD EN PUERTAS



TANTO DE SEGURIDAD COMO DE INTERIORES DE ESTILO LISAS DORMITORIOS DE ESTILO O FUNCIONALES



Exposición y Ventas

Buñol Pta. 13 - Teléfono: 43 34 771
2000 - Marqués de San Vicente, 407 - Madrid: 50 53 53
Carretera Benavita-Utrera, km. 4,200 - Telf.: 33 16 50
BREVILL &

CUBREBARRIDORES - MUEBLES - ESTANTES - VITRINAS



TODOS NUESTROS FABRICADOS A LAS MEDIDAS QUE NECESITEN



DESPACHOS - SALONES

ARMARIOS EMPOTRADOS EN TODOS LOS ESTILOS



INTERIORES DE ARMARIOS



COMODILLAS - ENTREPUEBROS - ZAPATERNOS

Arbol de buena sombra

Los que aquí nacieron

La lista sería interminable; pero nosotros la vamos a seguir. Una de nuestras satisfacciones es demostrar que aquí se nace y se queda el que se hace. Lo que para nosotros cuenta es que en Triana se hacen profetas y siguen en ella. Que una vez emancipado, el trianero quiere seguir en Triana. No, no es el caso que con frecuencia se da en otros sitios; por lo general el que nace en un barrio y a día su economía se le permite se marcha buscando otras suertes. Y entre nosotros eso no es lo agrorato. Nos gusta Triana y la queremos como a una madre y los trianeros son para nosotros hermanos; llevamos ese entusiasmo hasta nuestras mujeres para que siga y siga reproduciéndose nuestro incomparable amor al Barrio.

Como ejemplo presentamos a D. JUAN DEL CAMPO ALMEDOVAR, nacido en Triana de padres emigrantes; que por mucho que le hablan de Castilla la Nueva el dios que está lo tira Castilla... pero «la vieja», esa viejita que desde la calle Calles hacia el Palacillo hace minuciosas a los corazones trianeros. Nos dice:

Yo nací en la Vega de Triana y creo que es lo mejor que Dios ha hecho conmigo. Jugaba de niño como niño se ha jugado en Triana, entre verdaderos amigos y compañeros. Cuando fui mayorcito me puse a trabajar en la Ferreteria Lázaro porque no quería salir de Triana y con más razón fui el más feliz del mundo. Yo me aficioné a la bicicleta y me gustaba comer donde fueran los del Barrio: Zappallo, Joaquín Fernández, el soperero, etc. Y cuando la bicicleta para mí ya fue solera me aficioné al automovilismo. Yo he sido siempre un trianero muy inquieto. No sé lo que me gustaría que en el Barrio hubiera un circo. Seguro que con lo valiente que somos y con nuestros inevitables reflejos, de aquí saldrían figuras mandilao; igual que han salido en otras profesiones más al alcance.

¿Contento con Triana?

Si, pero nunca se está satisfecho, tenemos que hacer más cosas por el Barrio. Yo comprendo que nos hemos dormido demasiado y que ya es hora de despertar. Me gusta mucho ver que algo se está haciendo por la Asociación de Comerciantes, así como las Comunidades de Vecinos... incluso la Revista Triana. Si, por qué no decirlo, me da mucha alegría cada vez que sale un nuevo número. Seguir, seguir adelante todos juntos es mi gran deseo. Yo cuando puedo me establecí aquí — ya sé— con un negocio que no había tocado nunca y hoy Gracias a Dios los dos que vivo están en Triana. Y no los cambiaría por nada ni en ningún otro sitio.

¿Y eso de ponerle a sus negocios un nombre manchego... a qué viene? porque Dulcinea...

Bueno, es una Dulcinea que mi hermana tenía de siempre, y por ésta gracia de la fiesta, ya vé... DULCINEA, DULCINEA, 2 y... en Triana. Así somos.

Si señor; así somos. Aquí se nace y se queda el que se hace.

Revista Triana



Toreros de la Cava



Francisco Vega «Curro Pupas» una vieja foto de Serrano

ALGO DE HISTORIA

Muy pocos lugares alcanzaron la nobleza y popularidad que, con méritos de sobra, tuviera la Cava trianera. La Cava, como es sabido, es la transformación en vía urbana de lo que fue el gran foso arqueante que los moros abrieron en torno al incipiente arrabal, para la protección de sus vecinos y del paso de barcas que unía las dos orillas del Río Grande. El foso o *cave* dificultaba la aproximación de supuestos enemigos a la fortaleza almohada, erigida

como custodia de la ciudad de *Isbníya* por el lado de poniente.

A la Cava la partió en dos, mediado el siglo XIX, el carácter de sus más significativos vecinos: a un lado se aposentaron los gitanos; al otro, los civiles (guardias). Y San Jacinto de vía mediodía con sus tres esquinas profanas y su punta sacra del convento de los dominicos. Era, claro está, la Cava del pasado que supo mantener *el tipo* hasta los comienzos de los años sesenta.

Mientras existan trianeros celadores de su historia la Cava será siempre la Cava, sin que ello menoscabe el recuerdo debido a la figura de D. Francisco Pagés del Corro. Supuso demasiado en aquella Triana del tipismo histórico, de la convivencia y el arte; de la pensura, la incultura y el abandono. Fue germinadora constante de artistas, emporio flamenco e increíble cava y albergue de toreros.

LA CAVA TAURINA

No existió calle con una más amplia crónica taurina. Ella acogió a un Belmonte zagalón que allí vistió por vez primera el traje de luces, en una casa acorrona firme al popular corral del Cara, cuyos vecinos, asombrados, no pudieron reprimir las risas por la excesiva elegancia con que portaba el vestido —alquilado o prestado— que habría de hacer por medio barrio.

En esta Cava, taurina por excelencia, nació un gitano de ojos claros y porte de galán que se llamó Joaquín Rodríguez, miembro de la saga gitano-flamenco de los Cagancho, con cuyo apelativo ascendió a la fama como torero de inspiración y finura, con *duende* o con «malages», según le cogiera el cuerpo. Y no sería Cagancho el único diestro de posita que viera la luz en esta calle; aquí vino al mundo, en una vieja casa señalada con el núm. 7 ya desaparecida, Manuel Álvarez «El Andalúz», y en ella creció junto a sus hermanos, también toreros de reputación. Muy cerca, en el núm. 3, vivió uno de los Gitanillo de Triana, Vicente Vega, mientras que en la otra Cava sobó su hermano Rafael un tiempo.

En la Cava tuvieron casa Bombita IV, José Corzo «Corcito», Manuel Martínez, Manuel Varré «Varellito», «Tragapiés», Manuel Maera, Pacorrón, «El Longuis», «Carozos... nombres de un período histórico que podríamos denominar *avergigso* y que fueron dando la alternativa a las generaciones modernas.

De la hornada de los cincuenta-cuenta fueron Carro Puya, Antonio Pavón, Chiquete de Triana, Abilio Langa «El Aragonés» —que vivió en el callejón de Parafueta, en una de las puntas de la Cava—, Mariano Yela, a quién temporalmente denominaron «El Formidable». Todos moraron casa de la Cava, como los actuales Jesús Franco Cardelo y su hermano «Cadenas»... como el desafortunado banderillero Félix Picellín.



Joaquín Rodríguez Cagancho

UNA ESTAMPA INVOLVIDABLE

Ya hace veinte años de aquella estampa increíble. En una tarde veraniega de horas de gloria, paseare en volandas del delirio, desde la plaza de la Maestranza hasta la Cava de los Civiles, en un último gesto de la tórrida popular trianera, a un trianerillo modesto que acababa de coger el cielo con sus manos, que había alcanzado el triunfo mil veces soñado. Fue la última vez que el puente notó sobre sus estructuras el paso apresurado de un grupo de mozos que vitoreaban al héroe del barrio. Otros toreros de ese lado del puente —Belmonte el más famoso— supo de esta gloria infinita; algunos llegaron a figura, los más —entre ellos aquel torerillo de 1964— quedaron rotos a mitad de camino víctimas de intereses mercenarios y cornadas traicioneras. Pero aquella tarde tiene hoy la triste significación de desengaño, el dolor... y la muerte.



Mariano Vela a hombres de su amigo Félix Pecollín.

COLOFON TRAGICO

El miércoles 19 de setiembre los medios de comunicación escritos vomitaron el desgraciado suceso del fallecimiento en la lejana Valladolid del banderillero Félix Pecollín. El corazón débil de un cuerpo fuerte se partió bajo los brillos del traje de torear después de su última corrida como miembro de la cuadrilla de Espartaco. Era la tarde del lunes 17.

Félix nació y creció en el ya nombrado corral del Cura. Espigado, curtido en duros entrenamientos, era antes que nada, un atleta y, como tal, había sus acciones —y quizás su futuro— a su forma física. Fue un torero de vocación tardía que se dejó ganar por el fulgor del ambiente taurino que respiró desde dentro en su etapa de *chófer* de torero. Había sido, en su primera singladura, una especie de peón polivalente en quién se podía confiar, pero él aspiraba a algo más. Y llegó a ser un destacado torero «de plata» con un matador de pri-

mera fila. Su cuerpo respondía de sobra, también sus reflejos y habilidad, pero... su corazón fue quebrándose lentamente sin que quisiera darse cuenta. La noticia, cruda y espeluznante voló por los corrillos de tabernas y corrales supervivientes de la vieja Cava.

Hace veinte años, Félix Pecollín llevó sobre sus hombros a través del puente que más sabe de toros, a su íntimo amigo, aquel Mariano Vela, que como él supo más del dolor que de la gloria de este oficio. Ambos con idéntica excitación, con la misma aura de fantasía, pasaron por Triana sus ilusiones. Quién nos iba a decir a sus amigos de siempre que para aquel «capitalista» emocionado estaría reservado el más dramático papel de esta Fiesta que tantas veces se torna en tragedia.

Ángel Fola Nieto



**EXPOSICION Y VENTA DE
COCHES NUEVOS Y USADOS**

Taller de Reparaciones:
siempre al servicio de su Clientela

Les desea Felicidad y Prosperidad



Auto Comercial Ordoñez S. Coop. Ltda.

Galerín: «Alcalde» de Triana, artífice de «Sevilla en Broma»

por: Francisco Solís Pérez

Entre las pocas cosas buenas que este año de 1994 nos viene deparando una de ellas, por no decir la más, ha sido «El libro de Galerín».

Publicado por la Excelentísima Diputación Provincial de Sevilla, bajo la dirección de doña Antonia Henrodía y laborado (profundamente laborado) en su prólogo, notas y selección de textos por Carlos Arenas Posadas.

El autor confiesa, ya en la introducción, como llega a apreciar finalmente a Galerín a través de las consultas realizadas, gracias a la Hermandad Municipal de Sevilla, en la colección de «El Librero». Este periódico marcó una huella tremendamente profunda en la ciudad de comienzos de la centuria: la Sevilla de la Exposición.

Yo le he manifestar que mi modo de llegar a Galerín fue de forma bien distinta. Trabajé conocimiento con sus escritos y, sobre todo, con su forma de entender la publicidad a través de sus «Sevilla en Broma». «Libro moral e instructivo donde se cuentan las cosas con la claridad... de las doce de la noche». Así era una de sus consignas y, por los temas instructivos, lo son.

La cosa principió hará unos cuarente o quince años cuando, en uno de mis recorridos serenaos por el mercadillo de «El Jueves», adquirí un tomo de «SEVILLA EN BROMA», una rara Guía-Programa de nuestras ferias, fiestas, lugares y costumbres morita, según figuraba impreso, por dos cachondos recatados —en principio me lo parecieron— que firmaban «Galerín and Cuestra» y que tras esto decían así: «No está declarado de texto en las escuelas, ni hace falta». La lectura del citado libro me indujo a buscar los anteriores y posteriores, llegando así a conocer a uno de los mejores publicistas de la España de la época y al mejor escritor humorístico-costumbrista hispalense del momento.

La lectura de los tomos debe de ser lenta, muy lenta, pasadamente; son tomos para todo un año. A la derecha del lector (no confundir con el lector), siempre el texto chispeante, la enojosada diaga Lorenzina, el oculto veneno de Mirlidano (hijo de Eúfrates II, rey del Poente), como deliciosamente gustaba de recordar, mi profesor y maestro, don Gabriel Sánchez de la Cuesta, las cosas serías dichas en broma... para que duela.

A la izquierda, la parte cronológica, la publicidad, la razón de ser del libro. Veamos lo que dice haciendo «Un alto en el camino» e instrucción en su bobalaje: «Los que escriben literatura sienten cierto desdén por lo que nos dedicamos a la propaganda comercial (aún no diferenciaban propaganda y publicidad) y ése es su mayor error».

Cuando Galerín hacía artículos de costumbres, fama de chispeante, esos pillitos que saben a raciones. Ahora que se ha dedicado a cantar las excelencias de los miembros Ojeda, y las tolas de la Ciudad de Londres y

el castaño de Real Torero, fama de dieciocho reales en papel Indio Rosa.

De aprendida de literata daba un salto por media caña negra. Ahora convidó a charcos de manzanilla.

El libro «De mi cama», hecho sin dinero, le dejó ochocientas pesetas. «Sevilla en Broma» dejó cuatro mil.

Entre un bonito artículo que dogmiza cuatro amigos católicos y una plana de interviú comercial que deja unas pesetas, preferimos la plana. Es más bonito el artículo; pero es más práctica la plana. ¡¡El mundo es así!!

En Sevilla hay muchos compañeros que escriben «como los propios angeles» y piden más tabaco que un loco».

Este era el periodista y publicista sevillano GALERÍN, de estilo propio y personal, limitado pero imitable, de «sancochidactas» formación en la universidad de la «impresión»; conocedor de todos los resortes y secretos de una ciudad, a caballo entre dos siglos, náutica y mitificada, que luchaba, al igual que hoy, por no perder el carro de su Exposición, y a la que él dedicó lo mejor de su pluma siempre genial, casi siempre acortada, en todo momento honesta. Para un mejor conocimiento del personaje fuimos un breve recorrido biográfico de sus momentos más interesantes, apudándose de las notas de Carlos Arenas y las nuestras propias.

Agustín López Macías nace en Sanlúcar de Barrameda, justo frente al altopaño que forma el Guadalquivir, el año de 1883, bastante a temprana edad, tras desaparecer su padre en la mar abandona, junto a su madre (1893), su lugar de nacimiento para buscar en Sevilla el diario subleído. En 1891 se coloca de aprendiz (¿qué se ha hecho de los aprendices?) en la imprenta de Enrique Rasco («Sin Fe de Erratas») en la Plaza de los Toreros, pasando más tarde por las talleres de «El Orden» y «El Noticiero Sevillano».

En 1901 entra como tipógrafo en «El Librero», tiempo después rondará, por la colección de San Lorenzo, a la muchachita que será su esposa, doña María Gallego Rosal, y continuará en este periódico hasta su incursión en 1916, fecha esta donde desaparece la firma periodística de Galerín. En 1914 es nombrado jefe de talleres para al año siguiente comenzar a publicar sus trabajos que firmaba como «Señor López».

Como buen carluqueño gusta de las pijotas, la manzanilla (las mujeres, ay pillito!) y veranear en su tierra. Su nieto Mureja Caballero me comentó el relato que le hace su madre: «Aquella la pasaje completo del vapor para marchar con toda la familia y sus baratales a Sanlúcar». Y, nosotros, nos imaginamos esa partida del muelle (tránsito de la compañía de vapores

Sevilla-Sanlúcar-Mar, en el mismo Bar Furo, y la espera impaciente en la Caserita del Puerto de las Flores. Por sus artículos periodísticos y semanales en favor de la población fue nombrado «Hijo Predilecto», hoy día podemos contemplar una calle, su calle, rotulada con su nombre de batalla: PERIODISTA GALERÍN.

A finales de Agosto de 1915, el que había crecido entre las galeras de la imprenta adopta en firme y de por vida el apellido de Galerín, sólo a veces y muy esporádicamente hará reportajes sin firmar o signando «D. Agustín».

1916 marca el comienzo de la pléyida de Galerín. Escribe una obra de teatro: «Las Maestras», publica su primer libro al precio de 1,50 pesetas con portada de Juan Lafita, su título es «De Mi Cámara», y en él recoge sus «Tonterías», ya impreso en «El Liberal»; también en este año forma junto a su compañero Manuel Cuesta la Agencia de Publicidad «Galerín», algo que ya venía gestando desde 1903. En 1917 lanza su primera «Sevilla en Bromas», Caja-Programa por Galerín-Cuesta, le imprime Tipografía La Expositora y la tirada es de dos mil ejemplares; el dibujante de los dibujos gríficos (pocos) es Piedraíta, también de la redacción de «El Liberal». En aquel tiempo ya vive Galerín en el Barrio de la Mar, concretamente en Arfe 30, 2º (hoy es 22); no obstante cambiará a menudo de domicilio, como a Hombre de Piedra, pero siempre retornará a su barrio: Arfe 6 (hoy entidad bancaria), San Diego 6 y por último San Diego 4, casa esta que tuvo que comprar su mujer porque «él no cabía cuenta de sus cosas». Del período de Arfe 6 (1927) recuperamos una deliciosa nota publicitaria:

LA VICTORIA
ARFE, 6 (mi casa)

El mejor establecimiento de comestibles de la Puerta del Arsenal. Hay de todo.
Hasta Babuchas.

JOSE DELGADO GARCIA
Proceder de la familia Galerín.
En casa todos están gordos.

El éxito del primer «Sevilla en Bromas» encadena la salida del segundo (1918), en éste la tirada sube a tres mil ejemplares y sigue vendiéndose.

Su segunda obra teatral: «Los Carreros», llega en 1919, así como su tercer «Sevilla en Bromas». Esto no hay quién lo pare pero, ¡Dios!, la censura «hipócritamente» está al acecho. En 1920 es la hacer redactor de sucesos de «El Liberal», desde su puesto descubrirá el fraude, el «chumpo» y toda la problemática social sevillana; parará Sevilla de arriba a abajo, conocerá Villalatas, Las Herías, Triana, sus gentes, su canto y sus toreros. A ese respecto y recogido en las páginas de «Sevilla Flamenca» s.º 31 (si no la tiene, pregunte a Emilio Jiménez) está la graciosa entrevista realizada al Niño de Cáceres (Egabarzas) y publicada en la «Sevilla en Bromas» 1923. En ella Galerín se nos revela, de siempre lo había sido, como un gran entendido y depositado de criterio; así junto a Ignacio Sánchez Mejía y otros escuchan

a Manuel Torre, Tomás Pavón y al Niño de Cáceres (estado de sotario), el lugar de la audición no podía ser más típico: «el camarote del Barranco», que era el reservado que se encontraba en los altos del «Puerto de Cristales» de Eulogio Míndez, frente al Mercado de Pescados —al que daba hornos con su reloj de fachada—, lateral del Almacén de Maderas del Rey y contaba el barracón de madera del «cajón Viquezanos».

Mas y como hemos mencionado líneas anteriores las cosas serias dichas en agudizados bromas de Galerín no gustaba a determinados sectores, muy concretos de la población, por esta causa la «Sevilla en Bromas» de 1927 es la última que realiza junto a Manuel Cuesta. Para la siguiente de 1928 cuenta con otro socio en la Agencia, es la persona de Angel Rodríguez Barrios, representante —más por donde— de los tíos Hería. Pero ni con tíos, ni sin tíos, cambia el color de negro futuro y, esta edición de 1928 es ordenada inclinarse (por tiempos del alcalde Viquez Armero cuya barriada desaparecida estaba en Triana), por el Gobernador Cruz Conde, al dictado de Primo de Rivera; el lugar del «cazo inquisitorial» fue el Prado de San Sebastián, para no perder la tradición. A pesar de ellos (Los «mercedes») muchos ejemplares se salvaron de la quema, con ayuda de uno de ellos hacemos el comentario de 1928 postumamente.

El 27 de Noviembre de 1930 se estrena en el Teatro del Duque la comedia musical «Sevilla en Bromas», los diez cuadros del libro están escritos por Galerín e Hilario Gutiérrez Gil, la música es del maestro José Serna. El texto de la obra será el grueso del último «Sevilla en Bromas», el de 1931, en el interior de sus páginas Galerín se despidió de sus lectores pues, Agustín López Macías, se presenta a las elecciones municipales, al mismo tiempo deja bien claro lo que será su programa electoral.

El 12 de Abril de 1931 es elegido concejal (radical moderado) por el distrito de la Macarena, fue vicepresidente de la Diputación Provincial hasta 1933 y ocupó diferentes delegaciones del Ayuntamiento; así, en Enero de 1933 es Delegado de Tránsito, en Julio del 33 vocal de la Comisión del Patronato de Casas Baratas, justo cuando se terminan las escuelas de la barriada de la Cárcera. En Julio del 34 ocupa, interinamente, la sexta tenencia de aljaldía. Se hizo cargo durante ocho meses de la Tenencia de Alcaldía de Triana (... cuando nadie quería hacerse cargo de ella) y fue delegado de Asistencia Pública. En Junio de 1936, desengañado de una política tan corta a Llerenas manifiesta que su liberalismo sólo llegaba al socialismo de Besteiro que no era la que él había expresado en 1931, de usar hacer, dimitió de todos sus cargos y se marcha a su casa... y a su periódico... y a su olvidada Agencia que, al igual que él, pasó por diferentes locales sevillanos: García de Vinuesa 25-27, García de Vinuesa 18, Genova, San Diego 4, donde supervivió a su fundador, y San Ángela de la Cruz 23, lugar donde aún hoy persiste, de la mano de su sucesora María Dolores Moyano, conteniendo tan entrañables recuerdos de don Agustín.

Juan M. Viquez «Simplificamos» en su «Sevilla al

5 **ESPANOL**
COMUNICACIONES

Sevilla, 1 peseta el día. Si por vía de correo...
Porr. 4
Retrasos y Recargas. 10

El pago de la suscripción se anticipa.

Oficina: Alfonso XII, núm. 14.

ISSN 111-1111

El Noticiero

DIARIO INDEPENDIENTE

FUNDADOR: DON FRANCISCO

ULTIMOS TELEGRAMAS Y NOTICIAS

«El Noticiero Sevillano», primera escuela de Galicia. Su encabezado en bien conocido.

Días de A. B. C. expresa su admiración por el Galicia que sabe bajar del tren de la revolución en marcha, donde espigolito era, pero más el hubiera persuasivo.

Tras el alzamiento militar, Manuel (Manolito) Díaz Criado, ejecutor de Quijote de Llano, le otorga un salvoconducto para poder circular libremente, sin tomar a molestias. El asunto le suena por una banda de falangistas armados, no ha sido negado por su propia familia, explicándose que sólo fue una bromita de mal gusto.

En 1938 fallece su esposa doña María Gallego Rosal, acostumbrándose de esta forma un golpe sobre otro. López Macías solía ser característico bigote y ya no será más el «Periodista Galicia». De su matrimonio tuvo dos hijos: Agustín, Pedro, Carmen (fallecida a la edad de 4 años) y la que dedicó un bellísimo artículo periodístico, Concepción, María, Joaquín y Carmela. Todos ellos fallecieron a temprana edad, a excepción de la hermanita que vive actualmente en Palma del Condado.

Su familia, su agencia y sus amigos será lo único que mantenga a don Agustín aferrado a esta vida; sin embargo su hígado, que tanta manzanilla había tomado que deparar, dijo: ¡Basta! Doña Isabel Cabidos, compañera suya en la Diputación Provincial, gusta de recordar cómo decía ante la visita de alguno de sus paisanos de Santiago: «Isabel, la de hoy está asegurada».

La conocida hepatitis consumió sus últimos días.

El 24 de Enero de 1944, hizo en Sevilla su feo intersticio, a las 4 de la tarde consumaron a caer sobre Sevilla copos de nieve, Galicia agonizaba.

Al día siguiente, Viernes 25 de Febrero se apagaba la vida de Agustín López Macías. La prensa local dijo: ABC (26/2/44). «Ha muerto Galicia. . . .» poesía un estilo intuitivamente logrado ya que Galicia carecía de la preparación cultural necesaria al escritor.

A esto, cuestionamos nosotros. ¿Qué preparación cultural necesita el escritor? O mejor comenta el propio Galicia: «El periodista, el reporter de un diario, no puede dar cátedra de nada; pero de todo sabe un poco y el público se entera mejor con una información periodística que con una disertación tesa, estralada y hueca».

El Curso de Anécdotas (26/2/44), así agradecimiento a Anécdotas Lerca por los datos de esta ciudad.

Neurológicas.— Agustín López Macías «Galicia», «En la tarde de ayer falleció en Sevilla el antiguo periodista A. L. M. De pluma fácil y dotado de ingenio, popularizó su socialismo, simulo, durante algunos años, muy leídos sus trabajos literarios. Hizo algún tiempo cursó en la profesión, dedicándose a negocios de publicidad».

Días antes de morir, confesó arrepentimiento de pasados errores. Dios Nuestro Señor le haya acogido en su Misericordia.

Al conocerse la noticia de su muerte, entorpeció su pariente la Asociación de la Prensa, cuyo presidente, Sr. Rosa, se trasladó a la casa mortuoria ofreciéndose a la familia, en nombre de la entidad, que costeará el sepelio».

Se efectuó a las cuatro de la tarde. Hacía un intenso frío.

EL PERIODISTA «GALERIN»

Galicia, en su dilatada vida profesional, escribió brillantes, amenos y divertidos artículos con temáticas trisera. Recopilamos algunos para que los triseros recorden a este gran hombre que, un buen día, fue su salvador».

Estamos entre finales de Febrero y principios de Marzo de 1938, los lluvias azules de estas fechas vuelven a acoger Triana. La estampa fue recogida en el anterior número de nuestra revista por el hábil virtuoso y exacto de Martínez de León.

¡SE SALID CON ELLA!

Después de tres amenazas, en las que llevó las ruinas a muchos hogares, en otros hizo poner las caras solas y en algunos, sólo cuando el efecto de un nuevo experimento, después de haber tres veces al mes, ayer se vino al paso de la orilla del río, el mismo día, que tiene cosas de eso, de marzo.

Asociación Barriera
—seguros, mortuorias, comunicaciones
y avisos, á precios convencionales

Todo le correspondiente al Director

Teléfono número 280

o Sevillano

DE NOTICIAS Y AVISOS

DISCO PERIS MENCHETA

MADRID, PROVINCIAS Y EXTRANJERO

MIÉRCOLES 28 DE ABRIL DE 1917

Esta vez no ha avisado. En dos horas se hizo dicho del muelle y en un día se ha colado en el paseo, y quién sabe si acabará dándose un paseo por las calles céntricas, ya que está enarbolado de Triana, como dueño y señor del barrio.

¡Simplicio río! ¡Qué lástima que todos los diques que pasan los ríos cuando los hace! ¡Y vané todos el proyecto que se presenta los puentes está a su nivel!

Nunca dado un paseo por la orilla del río. Nuestro un igual paseo era insuficiente para comenzar santa criatura, aunque el acceso a él no es nada fácil.

El día convide a pasar. El sol pica de firme. Parece un día de feria, según los carruajes, el sugeto obeso, y el lujo que para ver la ruina de muchos, hay que ser engañado.

En la baranda que separa el muelle del paseo del río, contrastan con los paisajes, grupos numerosos de obreros del puerto, que permanecen callados, con las bruzas caldas, viendo cómo la impetuosa corriente se lleva lejos, muy lejos, el pan de los suyos. Para ellos, el espectáculo es dramático, para muchos pasajeros, cómico.

Se chocaban a las hembras que van con sus amigos, se mira de soslayo a alguna hermosa acompañada de un caballero, se piensa, ante una joven de la última formada en seguir con ella la corriente. ¡Se vive!, aunque mañana se muera.

Por el puente de Isabel II, cuyos ejes parecen obra de japonés, circula la gente silenciosa, seria. La impetuosidad del puente al chocar las aguas con sus fuertes pilares, hace pensar en cosas horribles. Un hombre, ante como un peñón, impide con exposición de su vida que un objeto pesado choque con la obra de ingeniería.

Desde el puente venimos a los vecinos de la calle Betis amonada a los balcones de sus casas, queriendo conectar el Guadalquivir con la mirada.

Muy quieto coloco en su puerta una estagala de dos cuartos, como si quisiera desfogar al enemigo frío con algún trinchero. Las pequeñas olas que el aire levanta

van para ellos imponentes golpes de mar. En estas olas hay vecinos de calle Betis a quienes les sales las cosas.

Tu ha embasado el río el maltrato de esta bonita calle trinchero. Las raras aguas del cantado río invaden las modestas casas de aquellos vecinos, que se instalas en los pisos altos, credidos caritativamente por sus compañeros de vecindad. En la casa en que los impudicos, todos trabajadores, no han podido ganar el jornal, aparece una bandera negra, pidiendo socorro, pidiendo pan para unos chiquillos que saltan lejos de contentos porque el río les amenaza. ¡Son ellos más valientes que el río, y más dichosos con ligeros su desgracia!

Como aquí somos así, hay casa del barrio en la que se vive una copia cantado con estilo. En una acera, varias jóvenes acoran la cara por entre los clavos, temblorosa el pelo incluso a las autoridades. Suena el ruido de unas castañetas. ¡Más viento que la luz!

De una casa leonada sale a hombres de un marino un individuo. ¡El amor de la amabilidad! —exclama un chusco—. La que tiene que salir de precipitación y después se llega a tomar la lanucha. Todo se hace motivo de risa, de jerga. Lo mismo del ciudadano que al llegar a la calle Castilla sigue su camino por el agua como si no la hubiera, que la de que al tomar el carro se le cae el vestido y cae la fo del bastonero. ¡Quién dijo pena! ¡Así llega el agua al reloj del puente!. A causa de tanta alegría hemos visto anoche a la Guardia Civil dar más de un capón. Saben que a una ruina para el barrio, para Sevilla entera, pero allí están como si no ocurriera nada, como si esta viera acostumbrados a todos estos desgracias.

Eso es una riada. Gesto que río, que chilla, que manda, que patea, un gacón que desde una acera, grita con voz atigrada: «¡Barquero... que se ahoga el gato!». Un barquero que abusa pidiendo un día por llevar a un vecino a su casa. Autoridades que se saltan y lo comiencen. El carrera que desmorra un año de riada para ponerse rico. ¡Y no se ahoga!

Y después, una nube de familias que invaden las calles céntricas pidiendo limosna. Niños enfermos. Hombres sin trabajo. Ruina, fiebre, ruina... Una

Sevilla

Redacción, Oficinas y Talleres
30, CALLE DE VIMPERA, 30

Número social 5 céntimos
ES SENCILLA, inserta á sus lecto-
res y suscritores á proporcionar
una gran lista gratuita.

E L L I

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID

«El Liberal» de Sevilla, un gran periódico para grandes periodistas. Aquí nace y muere el periodista Galván.

Junta de defensa, la Carta, las abas del dragado, el corte en la madre vieja. ¡Año lírico!

¡Te soliste con ella, Guadalquivir! ¡Dios se lo pague a los que te ayudan!

GALVÁN

«El Liberal» (31 de Mayo de 1917)

*Mi abuelo cartajano
no pintó nada.*

*Sacaba las cañaneras
que estaban perdidas.*

¡Año y trono!

*Tirando los «tramos»
¡Abuelo mío!*

Mi abuelo, al igual que muchos tramos, fue obrero cartajano, y también, al igual que muchos, se lo llevó la sífilis. De él recuerdo los relatos de mi madre sobre las giras dominicales a las tapas de La Cartuja, a la Cruz de los Ladrones y hacia el vino dulce de Cádiz y Patateña. Galván lo vivió de esta forma:

DOMINGOS DE SOL

Hacia Cádiz, carretera alante

Una caravana de personas va por la línea del ferrocarril hacia el pueblo del jefe del reformismo.

Familias con cometas, moxías nuevas con su gable al lado que están deseando llegar al próximo alfiler para volar el alfilerado y bailar cuatro coplas como se las baila la primera; chiquitines que con gran cuidado de sus padres atraviesan los ríos o siete puentes del camino, y el grupo de «stanciers» que llevan la guitarra, la capa o la peluca al hombro y usan cuantas conchitas para tocar la tarule y armar una fiesta en el filo de un río, si es posible.

La mayoría son familias de obreros que dedican el domingo a tomar el sol, por tomar algo caliente siquiera un día a la semana.

Por la polvoriento carretera, frontales a la vía bor-

deada de otros arbutos (¡ah!), el mismo resaca de pañeros. Eran, más eficientes a beber que a comer, sus conversaciones solistas a las ventas del popular «Pirichito», donde por pocos cuartos lo dejaban a uno en disposición de visitar el fondo de una alcantarilla.

En este sitio suelen encontrarse muchachitos jóvenes, casi niños, que compran su cantarito y repasan con el uso. Políticos nuevos que van a debatir con la rigurosidad aquella tarde, para poder decir que ellos se emborrachan también. Aprendices de distintos gremios que con las perillas que han acumulado en caso de ser víctimas por hombres. Son los futuros químicos de los libros, esos modernos establecimientos sevillanos que tendrán la culpa de que el movimiento llegue a Brea.

— ¡Ompare! ¿Se va así a emborrachar?

— Yo, sí, ompare. ¿Qué tal copiamos el domingo pasado? Este es arduo. Se cayó por la segunda alcantarilla y se tiró un chimo en los ríos. ¡No retico más!

— Yo no bebo hoy tanto, que calbergó me darle la más la cabeza...

— ¡Será hijo! ¡La cabeza! ¡Si tú bebieras lo que yo!

Y de lástima oír estas conversaciones en labios de cristianos empesados a cuajares. No es que un vaso está mal, ni eso, ni ... ¡bueno yo!, pero un niño borracho así fue. ¡Verdad que sí!

Miramos después hacia la Patateña, donde unos amigos nos han acompañado con un vino de pases que quitaba las penas.

Seguimos el paseo hacia Cádiz y vemos respaldado en la tapia de un caserío a una familia, en la que predominan los jóvenes, gozando una cosa que parece a gloria. Nos ofrecen, no con el consabido «¿usted gusta?», sino sacando de la carreta un vaso de limo muy decoro y ... ¡usted qué hubiera hecho! Era un amigo, el limo estaba bueno, corría viento de Abad... ¡que aceptamos!

Y entregado uno de los vasos de la reunión des-

General

Sevilla

SUSCRIPCIONES

SEVILLA: La semana 25 Ptas.
 PROVINCIAS: Trimestre 75 »
 EXTRANJERO: Trimestre 100 »
25 ejemplares 75 céntimos

BARCELONA-BILBAO-MURCIA Y SEVILLA

Antes se acordó, lo aludí un poco, se agarraron primero las niñas solas, luego las niñas y ellos, después nosotros y ellas, y ellas y nosotros y... cuando al fin empezaron a ponerse coloradas, no de vergüenza sino de envidia, el jefe de la tribu levantó la cabeza de la chuparra que le servía de almohada, y emprendió la pesimista marceña del momento, dijo a los bailarines:

— *Vámonos después «pa el puente a ferros». Tú sícale el viento al fuelle y mételo en la jaula. ¡Desacostumbrados, míralos! ¡Buena está lo bueno!*

Obedecieron las niñas, se sacudieron un poquito de polvo, recogieron de un olivo los mantones y todas a la par nos despidieron, contentísimas, con énfasis...

— *¡Vale a ver! el domingo!*

Asentimos encantados y ya en la carretera escuchamos claro la voz del padre, del jefe, que decía:

— *¡Pero vale! aborrazant!...*

GARRÓN

«El Liberal» (20 de Diciembre de 1915)

El siguiente artículo se lo entregué fotocopiado, hará unos diez meses, a mi apreciado amigo Luis Martílo como encargado del Círculo Cultural Rocío de Triana para su archivo. Hoy que ya no está con nosotros, lo reproducimos en su memoria.

LA HERMANDAD DEL ROCÍO NO SALE ESTE AÑO

Primero se le piden trabas a las cofradías sevillanas, no dejándolas que busquen ingresos honestamente; se malicia a las Hermandades; se les obliga a un desfile monárquico y constitucional sin más objetivo que poder exhibirles la subvención, porque llegó a dejár de llegar a la Compesa o a la Plaza cinco o diez minutos después de lo fijado. ¡Aquí, que sólo empezaron a la hora en punto las corridas de toros!

Después, la puntada se le da a la feria, presentando en la entrada una monumental cornisa de paveses sin pintar, sin adornos, cada uno de un tamaño, con pitipitas por banderolas, y en el centro del corral un patibulo para la misiva hecha de tablas sin cepillar, blan-

queada con café, como lo hicieron en el más apartado villorrio. Y se dejan sin arreglar las entradas a las corrientes, a esas corrientes que cuentan un itinerario y que tocan los años con iguales, y se toman ese calle del Infierno, línea de manomachos y de juegos de... pabo.

Más tarde, se le niega el apoyo a la feria de Mayo típica, a la Cruz de la casa de veranos o a la plaza pública en el barrio pabero.

Todos contribuyen al naufragio de la tradición. Todos trabajan por llevar a Sevilla, la de la tradición y la de la leyenda, del agua.

Ahora naufragará el Rocío, la típica romería que de Triana sale para Almonte, es inapreciable y única sevillana. A la Hermandad del Rocío, a esa sevillanísima Hermandad que al estar en el típico arrabal se le cuenta esta copla:

La Virgen del Rocío
ya entró en Triana.
Es de noche, y porco
por la mañana.

cuya primera versión servida de título a una novela, magnífica como todas las suyas, de Pérez Lugín, se le ha puesto también la paja. El Rocío no sale este año. Hacen diez los hermanos en conceitar así a tanto caballero como le ha salido el pelo a las tradiciones.

Se le niega a la Hermandad del Rocío que haga la rifa de su jupetín, con cuya rifa obtiene unos míseros pesetas —pocos, no más de mil—, pero que constituye su única propaganda, con el continuo recorrer el típico tamborileo las calles de la ciudad. No lo hacen visto este año, porque la ley, colgando con los poderosos, es inexcusable con los humildes. La Hermandad española se perjudica con la rifa de la jupetín del Rocío... ¡a perro gorda la papelera! La Hermandad gestiona, busca, malicia a todos y no consigue nada. Se resigna. Ya no hay tiempo para buscar otros ingresos. Se arreglará con la subvención del Ayuntamiento... y cuando van a pedir la subvención —el pavesante—, se ven sorprendidos con que este año se ha borrado. Le han quitado el chocolate al loro. Hay que hacer economías. ¿No es esto querer terminar con las ferias típicas, populares, honradas, sevillanísimas?

Y esto se hace cuando se acaban de gastar muchos miles de duros en construir un campo de deportes tan arrollador como el estadio y el velódromo, campo que se entrega para que se diviertan y ... «gasten poco» los que todo lo tienen. Campo al que no puede ir el pueblo, y paga el pueblo; campo lujosísimo, lleno de mil detalles de confort, que alfitruan las poderosas, los que de nada carecen, campo situado de la ciudad, para que no los molesten, instalado en lo más bello de las afueras, junto a la orilla del río, en un terreno de tal extensión, queabrando y garantido en el la enorme cifra de que se ha dispuesto, se hubiera solucionado el problema de la vivienda; campo al que debiera ir un día el pueblo estropeado, abandonado de todos, y labrar en él la casa de que carece. ¿Cómo para echarse al campo?

Hacen bien en suprimir la subvención de mil pesetas para la Hermandad del Rocío que alguna vez al año las típicas calles de un barrio pobre, que hace que se escriban libros, que inspire obras teatrales, ad-

El Corral Montañó estuvo molerado en el lugar que hoy ocupa la mansión completa del número 52 de la Carré de los Cliviles. Recuerdo, de pequeño, ir a comprar para mi nacimiento aquellos mulecillos «naíf» que allí se fabricaban, y de cómo, un día, me dieron uno como por la mitad; es decir de cintura para arriba, al decirsele al «artista» alfarero, me rieron: «Eso lo ponés en medio de río y asía parece que t'está hablando». Lógico, fino e intuitivo, como esa Galería. Así conoció él al Montañó.

DE LA TRIANA TÍPICA

Triana. Corral de Montañó, Pajés del Cerro, 24. En la Carré. Noventa habitaciones. Dieciocho y pico de vecinos. Más de cien niños. Hace años, el corral de Montañó dió quince vecinos en un solo barrio. Tanto como si fuera un pueblo. ¡Migraños... dos minutos!

No hay ni que decir que todos son gente buena y humilde, trabajadores de la vega, del puerto, alrededores



Diciembre de 1918. Banquete en la Feria de Antequerra ofrecido a D. Mariano Zavalá, Gerente de «Prensa Gráfica». Asistió el alcalde Sr. Hoyuela (x) y, los periodistas y escritores sevillanos; sentado en el suelo, «camarero» en mano, Galería. La moda era el sombrero de paja.

gites musicales, cuadros de maravilla. ¿Qué falta hacer más? Lo útil, lo necesario, lo imprescindible, es tener un campo de deportes para que el elemento joven de nuestra aristocracia pueda hacer, triángulo, derecho, con lo que instaló el pueblo.

Tu sabes el mayordomo del Rocío, el sevillanísimo traxero, Arsenio Franco; el tío de hermano mayor, Armando Herrera y el que tiene igual cargo honorario, Don Alejandro Pérez Luján por qué no hay subvención: porque hay que invertir el dinero en última los detalles para que nada falte en el campo de deportes.

¡El Rocío no sale este año! Sí, amigos. No hacen falta las mil pesetas de los señores que administran a tu capricho el dinero de la ciudad. Mil pesetas, y diez mil, se recaban enseguida. Ahí van — y que siga la noche — selicísimo presento de nuestro hermano este año en el Rocío...

GALERÍA

«El Liberal» (9 de marzo de 1904)

ambulantes, trajinantes, corredores, obreros que se hacen el pan en lo que sale, pero siempre por las buenas.

El corral de Montañó es el típico corral sevillano de los salones quiterianos, de los crónicas de Díaz Martín y de los dibujos de García Ramos. No faltan la jeta de marín, el perro de aguas y acaso quede por allí un paraguas colorado.

Dieciocho personas que se ven a diario, que se pelean, que se quieren, que se matan por la noche y se abrazan por la mañana.

Administran este pequeño terreno sin serpiente, el párroco de Santa Ana, don Bernardo Guerra Calzadilla. ¡Buen caso!

«Don Mermarito» —como le dicen algunos—, es buena persona. No apronta a nadie. Da toda clase de facilidades para el pago. ¿Una cosa buena es el caso?

— ¡Muy cara la renta!

— No, señor. Quince pesetas, sola con alcohol.

Bueno. Sala con alcohol le dicen los pobres a don

alcanza con guetas. En algunas habitaciones hay que cruzar el viento de la calle.

Al menos sólo al carnaval de Montaña o cuando la fábrica de metales de hierro que posea Francisco Moreno, un trianero con talento y cinco venetas, que lleva más de treinta dedicado a la fabricación de coches de hierro y bolitas para jugar los chicos. Esas bolitas que por otros terrenos les dicen bolindras.

La ración social debería titularse *Moreno y Compañía*, porque a Francisco le ayudan su mujer, Teresa Pérez, su hija Dolores, varias hermanas y algunos vecinos de la casa. Nos recibe Francisco.

— ¿Mucho alegría? — preguntamos.

— ¿También guetas? Esto no es un alegría. Esto es una casa para ir comiendo y nada más.

— ¿Se vende poco?.

— El farol nos ha matado. Antes se vendían millares de bolas para chiquillos. Ahora con una bola más grande se arreglan veintidós, y esto está muerto. Las bolitas se acabaron.

— ¿Ahora, con el Estatuto, también?.

— ¿Cómo ha dicho usted?.

— Estatuto.

— No lo conozco. Yo lo vendo allí a un señor que se lleva los metales para cambiarlos en los pueblos por ropas viejas. A Don «Resistido» me lo vende yo no. Si lo pide ¿por qué no? ¡En pagando!.

GALERÍN

«El Liberal» (6 de Agosto de 1933)

El Permiso de Tablas. — Siendo niño se decía que para ser trianero (a lo bestia) había que atravesar la Pasadina de Agas por arriba de los arcos y por debajo, por los tubos. Lo pasé varias veces pero, en mi primer intento, perdí un zapato que fue al río. Mi padre me probó una, seis minutos mayor, en los glaseos, ¡Crisaristas!.

Los vecinos de Rosario (Trazo de Castilla entre Chapina y el Patrocinio) acuden a Galerín, para la patata a Fernando Domínguez Añarro.



Fachada de San Diego, 4; último domicilio de Galerín.

— ¡A mí, que me hacía un millar cada día! — me dice una vecina.

— ¿Y qué ganaba usted?.

— Dos pesetas.

— ¿Se hacían una o una?.

— Andé así y así. Se hacían con molinos. Ahora me tiene así aquí pensando a esta canalla.

— ¿Molinos?.

— Los molinos de las pobres. ¡Viví así qué precioso voy a dejar éste! ¡Así! Su pelo negro, sus calcetines rojos, sus zapatillas azules. ¡Ya así! Aquí cada una piensa como quiere.

— ¡Y dónde se venden esas molinetas?.

— ¡Toma, en toda España! Yo envío pedidos a Barcelona.

EL SUCESO DE HOY

¡Luz, Luz!

El repórter recibe a diario varias cartas y gracias a ellas encuentra temas para esta sección, que tiene que ser diaria «balsa o no balsa» tema, como dice el banderillero Tronella en sus ya famosas hojas sueltas. ¿No conocen ustedes las hojas de Tronella? ¡Se hacen volantes!.

Bueno. La carta de hoy lo envió un vecino en nombre de cincuenta temas que habitan en el trazo de la calle Castilla comprendido entre Chapina y Patrocinio.

Dichos vecinos se quejan de que el puente descamado de tablas, del agua o de las vigas, que por los tres nombres es conocido, carece de alambreado y... eso se ve sí gatas.

No hay más que tres ferrols para tanta guerra y algunas noches se apagan las tres. Cuando esto ocurre se queda el puente como para que pase un vecino sacando un duro. ¡La de vecinos que han llegado a Chapina corriendo!

Este lugar es frecuentado por los «chortizos» —nos dicen en la carta—. Y los «chortizos» son muy amigos de la nocturnidad. Ahora está el puente muy bien de pavimentación, pero los «chortizos» siguen corralando como una cascata. Si no se olumbra bien, la mayoría apenan el al ser.

— José de mi arma. Necesitos andando y mira la plaza de regias que como en ese pie.

— ¿Te atreves?

— Pero no me vi a atrevo ¿Claro quiere tú?

— To esa careta de las orejas lémas como dos pimientos.

— Tuvo es. Y esa otra cejrita que azules te sé pa mi mundo.

Y dicho y hecho.

A los cinco minutos, los dos carritos iban apretadamente los juevos de las regias, que no hicieron los pimientos

El «Perichito» Galván. «Hijo Prohibido» de Simón, venía con su padre. La poses del centro es un familiar la bajanina. Carola, vendría sola después.



El regente pensaba dar la queja al señor Donázar Alfaro, pero como ahora tiene mucho trabajo, la publicamos para que conozcas los deseos de sus convecinos, amigos y electores.

Desde luego, se instalarán en el puente las luces que hagan falta y no estaría de más que se ejerciera en dicho lugar vigilancia, pues el sitio es muy a propósitos para quitarle el recorrido al mal valiente.

En puente, que lo cruzaría un aprendiz de ingeniero, debería ser objeto de una reforma, para que prestara mejor servicio; pero mientras se piensa lo que se ha de hacer hay que cuidarlo más.

Quitarlo, no. Los vecinos de aquel sector le tienen cariño al puente, siempre sea por los tropiezos que han dado en él.

GALVÁN

«El Liberal» (1 de Noviembre de 1933)

Triana tuvo hasta hace poco tiempo su cuartel de la Guardia Civil, también tuvo una amplia comunidad gitana. De ambos quedan pocos restos.

Galván nos va a contar las andanzas de dos aprendices en la Maestranza. Para y atiende.

DOS «CALÉS» ANTE LA BRIGADILLA

Fijate esa carr d'el primero a místo a burro, luego me a místo a mí.

de los flamencos para apisonar la grava de los carreteros.

Y a los cuatro cinco minutos, entraban José y Miguel por delante del Hospital, camino de Triana.

En la puerta del cuartel, José y otro guardia de la brigadilla, que usa gafas.

— José, que están mirando. Amanos pa trás.

— Eso es por. Pa delante, y tú a callá. Me dejas a mí. ¡Tú mío! ¡Tú entones?

— Los guardias han llamado a los dos «caballeros»

— ¿Merla dónde se comino?

— Por Zurraque vamos. Pa Triana. Este vive en la Cava de los civiles. Yo en el Gimnasio. Non comen mucho en sargento de allí.

— ¿Y los documentos de esas caballerías?

— En casa de «elito».

— Pues échate abajo y que «elito» vaya a su casa por los documentos.

Y como Miguel tenía órdenes de no hablar, se tiró de la peyga y salió andando para Triana.

— ¿Adónde va, Miguel de mi arma?

Miguel seguía al pie de la letra su consigna: no hablar.

— ¡Miguel! ¡Miguel! ¿Por qué no contesta? ¿Eso te sorda?

— ¡Estoy mío! ¡Dejarse que voy por los papeles!

— ¿Por qué papeles?

— Por los que tú dices que tengo yo en mi casa. ¡Qué vald túme!

Continúa

Se publica en el «Perichito» de los días martes y jueves. Se publica en el «Perichito» de los días martes y jueves. Se publica en el «Perichito» de los días martes y jueves. Se publica en el «Perichito» de los días martes y jueves.

Gloria Moreno Treviño †



Pocos recuerdos ya el que fue Monte Pirolo de Triana. Sin embargo su existencia dejó un imborrable recuerdo en los que lo conocieron. Fue hacia 1860 cuando los gitanos herreros de la Casa Nueva y del ya hacia bastantes años desaparecido callejón de San Miguel compraron y ocuparon un solar producto de derribos que había quedado en la esquina de las calles Fortaleza y Diana. Una de aquellas familias apodadas «Los Pirolos» establecieron allí sus fraguas y fueron los que originariamente le dieron nombre al monte o lugar estávil que existía. Luego aquél se quedó sencillamente como el Monte Pirolo y allí permanecieron cerca de un siglo los gitanos guardando celosamente una de las profesiones más genuinas de Triana.

De aquellas familias gitanas que habitaron aquel monte era Carmen Filigrana Rodríguez casada con Juan Moreno. Carmen era butolera y vivió en tiempos en la Casa de las Columnas de la Calle Parez en cuyas puertas y por la mañana hacía y vendía sus buñuelos, mientras que por la tarde trasladaba su pingüe negocio al Puerto Camaronero. Más tarde se fue a vivir al Corral de los Vueltas en la Casa Nueva que era frente a la casa conocida por la del Monte-Marianillo que daba esquina al callejón del mismo nombre y que también fue conocido en el Barrio por el «de la Fantasma». El entronque, una vez más de familias como los Filigranas y Moreno las dos estrechamente unidas a los gitanos herreros de Triana había dado como fruto de aquel matrimonio a Manuel Moreno Filigrana, entre otros hermanos quien con Gloria Treviño Montero natural de Sanlúcar de Barrameda. Y ésta última pareja se fue a vivir a la calle Diana esquina a la Casa Nueva y a dos pasos del Monte Pirolo donde nacieron sus cuatro hijos Juan Ramón, Servando, Manuel y María Gloria.

María Gloria; una mujer que fue un símbolo para los suyos. Porque Gloria que llevaba en el alma a Triana y aquel Monte hizo suya la causa gitana y la identidad y los valores de un grupo de familias, y los gitanos del Barrio vieron en ella una promesa de futuro. Humilde y sencilla sin afán de protagonismo alguno pero dotada de una gran personalidad llevaba adelante con tesón la imagen de la Triana Gitana por bandera. Ella hizo posible los festivales que se llevaron a cabo en el Teatro Lope de Vega titulados «Triana para y para», el que tomara vida la caseta de los Gitanos trianeros en la Feria de Abril y todas sus acciones y todos sus actos iban encaminados al mismo fin.

Pero no hace mucho un Divé, ese poderoso Gitano del Cielo la llamó a su lado, a los veintinueve años de edad y en la flor de su vida y Gloria dejó su calle Diana, su Monte Pirolo a su gente y a su Triana del alma y se fue como un suspiro; sin llamar la atención, sin apenas hacer ruido. Aquel día el Monte Pirolo apenas ya dibujado en su solar, se cubrió de blancos crisantemos y la guitarra herida en sus entrañas se estremeció en trémolos, mientras un rítmico de martillos sobre el yunque daba el último adiós a una gitana de Triana que se iba hacia lo Alto.

Y Triana dolida, suscitó una oración al Padre por su Alma.

BATO NONRO SOS SOCABAS ON O TARPE, MANIFICADO
QUEJISA TUTE ACNAO; ABILLANOS OR TUTE SICHEN Y QUE-
REJE TUTE OROPENDOLA ANDIAL ON LA CHEN SATA ON A
TARPE; OR MANRO NONRO DE CATA CHIBEL DÍANOSLO
SERONIA, Y ESTORMENANOS NONRRIAS BISALRAS ANDIAL SA-
TA GABERES ESTORMENANOS A NONRRO BISARALRES, Y NAS-
TINES MUQUES PETRAS ON LA BAJANRO; BUS LISTRABANOS
DE CHORRE ANARANIA.

M. Morales

Trianerías

Por: Francisco Solís Pérez

Trianerías es, como muchos viejos trianeros recordarán, una simpática comedia teatral debida a la pluma mancomunada de Pedro Muñoz Sola y Pedro Pérez Fernández; en ella se cuenta, en clave de humor, el diario labo- rante de un sálar del barrio. Ante los ojos de los espectadores transcurre el andar dilucidado del escuadrado (Malena) del obrador, vestido de camarero del «Cachorro» (Nito, alumbra); los descuentos amorosos del pintor ceramista de origen alemán, e incluso un jocoso cuadro, jocoso y emotivo a un tiempo, en el interior de la cárcel del Pópulo. Cuantos cuadros y escenas pasados se conservan prisioneros en el canoncillo, aquí un tanto ajado, de estas fotografías.

En diese de nuestra revista, cuya también, que las per- tinentes fotos que parece olvidadas en los armarios cajones de los vecinos del barrio salgan a la luz y conocimiento de nuestra familiar comunidad. Con ello intentamos recordar (volver al costado, qué palabra más bonita) lugares, perso- najes y escenas que permanecen en la memoria de todos, aun- que tal vez algo oscurecida por el velo de familiaridad y nobili- tado del paso del tiempo.

Y así, curioseando de esta forma en nuestro diario disem- bulado por las calles de Triana nos encontramos con EMILIO LÓPEZ NUÑO. Así, dicho de este modo, el nombre a ma- chas trianeros no les dice nada de nada; pero si declinamos el que en verdad es su apelativo profesional, pues... ya es otra cosa.

Emilio López es Emilio «El Barbero de la Cava» y trata su barbería por el 66 de la calle. La casa Cava, los Civiles, trata su barbería oficial en Joaquín Espinosa, junto al Bar Chacó; frente a su local campala «Pescadero» con su dila- toria del Corral Montañó y su barbería otra... un medio de la zona o el fresco resguardado de un zapalito. Otro barbero am- plamente conocido es Antonio en su reducida intersección de Arzobispo Campos.

Por supuesto que el «Barbero de Triana» es el Trianero de Honor don Manuel López Cruz, pero él es punto y aparte.

Y bien, retomemos el hilo a la sartena, me topo con Emi- lio en la droguería de la Cava y le cuestiono:

—Hola Emilio, tu que llevas en la Casa la tira de años. ¿No tendrías alguna foto antigua de la calle?

—Sí, mira la que llevo en la cámara.

Y me muestra una pequeña joya del costumbrismo de la calle, que es la que vamos a comentar aquí con su testi- monial avada.



—Sí, mira la foto en el tiempo y el espacio.

—Está hecha en 1927, mi padre abrió la barbería en 1906 y del año siguiente es la foto. El lugar es Casa Félix, una ta- berna que estaba lindera con el Corral Rosario y el Corral Chivo; exactamente es el lugar donde hoy se levanta el Cine Emperador, la grata se ha apoyado en su interior por dos motivos: por a los análisis y sale retratados.

—Describe me el cuartito interior al por que vamos su- merando los detalles.

—La principal: la pizarra (1), allí estaba el crédito de todos y cada uno; se betía, se despachaba para la calle (mi madre dice, que un buchón de blanco pill polito. ¿Polito to lo dice?) y todo; hasta el mañanero pelizoso de Zalamea, que miró el pasadizo... iba a parar allí. Por la pizarra se ve- tía el que debía, hasta de calzarse, y el que no; el que pagaba y el que no, y cuando se retiraba (o se decía que no). Por el negro mercedo discurre la continuación en bolsa (de crédito) de los parroquianos. ¿Te tengo apuntado hasta en el pa- nel del zapato?

—Al lado vemos el Verano (2) en baril.

—Sí, el verano se despachaba a granal del baril y junto a él está un recipiente (3) con una entrada grande superior, tapada, y una salida inferior graduada, conocida el «sidi- rra-gruado» que tanto nos gustaba a los chiquillos, por su efere- rencia. A ver paqué otra cosa. Pareció sal de fruta y por una chila (4 centimos) nos echaban un vaso.

—¿Eso?

—No, por la mitad.

—Vale, muy agudo. Y junto a todo esto, botellas de vi- nos y licores, el boterón de uvas en Cazalla y, el anuncio de la manzanada y el limón natural Valencia con el tipo de letra que primara por estas calidades. ¿Tiempo, eh?



Vamos a fijarnos en el personal, el primero tu padre, que para eso es tu padre.

—Mi padre (4) era un gran amante de la música, de forma que cuando se enteró que había jaleo en Casa Trián, corrió la barbería y allí que se fue a oír. A él le gustaba mucho oírse de las cosas. Otra vez, estaba afirmando a un estudiante que se iba a examinar de prácticas y le pregunté que si era muy difícil, él otro le comentó que no, de modo que se preparó y se hizo practicante dejándome a mí el negocio. Próximo a él en la foto está el ayudante-aprendiz (5) que tenía.

—¿Esa es la duenda (6)?

—Sí, es Trián y junto a ella (7) su hija, también está Manolé Tejera (8) con su chaqueta blanca y su hermano (9) Fernando «El Longo».

—Suavito, ¿no?

—Sí, se hacía una mijilla el diablón.

—Las músicos: el de la batería (10) y el del acordeón (11). ¿Quiénes son?

—El del «jambón», que era como se le decía a la percusión, no sé al quién era. El del acordeón, creo, era el padre de Manolo Domínguez, el guitarrista de flamenco. No pongas «El Barbero» porque no le gusta, a pesar del buen pelo que tiene.

—Conforme. ¿Y éste de la gorra (12) en primer plano?

—Era el Niño de Estrella, la que está a su vera (13) es su señora. El fue uno de los primeros electricistas, al no el primero, que todo en Triana.

—Oye, por cierto que con la llegada de la electricidad al barrio hubo más de uno que tiró un cable fino de volitas y lo dieron por colombio, pero hizo guardar hacia los pri-

meros electricistas un gran respeto por su arduo trabajo de manejar los hilos, expuestos al calentamiento.

—Sí, al ser a los electricistas se los guardaba una gran consideración y se los miraba como algo extraordinario. El Niño de Estrella lo era y además muy buena gente.

—¿Los «pelados»?

—La moda en los niños, como sea, era en lo colorá.

—¿Aires de Exposición? Bueno Emilio, nos veremos otra vez para hablar de más cosas del barrio.

—De lo que tu quieras.

—Por ejemplo del «raque» y el picho verde.

—Por ejemplo. Un saludo al barrio.

—En tu nombre, Emilio López Muñoz «Barbero» de la Cava.

♦ ♦ ♦ ♦ ♦

Esta fue nuestra charla y comentario de una Trianista, de una de esas «Trianas en Indígena», que quiere su trianismo, conserva, en la comodidad de su casa, o en el cristal de la mesa de noche, o en la peñadora; por qué no nos lo dice, Triana es tu revista.

Francisco Solís Pérez

La Velá

de nuestras carnes

No fue ni mejor ni peor; fue una más. Una velá más que nos trajo el recuerdo de muchas otras pasadas con que compararla.

De acuerdo que no fue del todo era vieja. No tuvimos las clásicas «tajes» de sandías a peseta, ni tampoco tuvimos sus clásicas rondas por los suelos. Faltaron las «arveyanas» verdes, a pesar de haber estado «er tío» durante un más recorriendo toda la región murciana —según nos dijo— a ver si las encontraba, puesto que el sitio para venderlas se lo había ofrecido gratis la Comisión de Fiestas que tenía gran interés en conservar algunas viejas costumbres. También faltaron los cacharritos de cerámica y «er tío» de los bácaros y los caramelos; sí, aquellas clásicas caramelos que usaban nuestras abuelas en los años cuarenta para guisar las papas viudas; aquellas papas que con laurel y un poco de vinillo blanco «parecía» que tenían carne. Claro que... para qué se quieren a esas alturas esos cacharros. Si nos paramos a pensar, las chuletas y los filetes de lomo que con su poquito de ensalada nos presentaba «er tío» que se estableció frente a la Barbería de los Pajarillos, estaban mucho más apetitosas que esos los caramelos de papas por mucho que queramos emborracharlas y lavarlas y desde luego más limpias que aquello de las sandías; porque los palitos de las chuletas sí están bien chapaca —que es como hay que dejarlos— lo más que pueden traer son dos o tres moscas, en cambio las cascarras sí pueden traer cada resbalón de pongame uné un collarín... Y si nos paramos a pensar en el jardín serrano que tenía «er gachó» de la caseta n.º 6, que ha dejao el manejo que le servía de cuega para llevarse tres años dándonos arabaos oliendo a habugo, tampoco estaba mal para compararlo con «er tío» de las «arveyanas». Claro que lo que intentamos es hablar del color de nuestra Velá; de eso que llamamos colorido y que yo sin darme cuenta lo estoy cambiando de sentido. Pues no, no tuvo el color de otros años como los cuarenta o los sesenta, que bastante feos y desentonados fueron los pobrecitos; unos porque como la lámpara de Adelfo, que sin luz fue tirando a base de milágras ha-

ciándonos ver que las batatas cocidas eran monocromas de habugo y los otros porque las gentes del barrio Amate quisieron ponerle a una calle el nombre de Velá de Triana, ya que gracias al colorido de sardinas así que hasta allí llegaba dormían satisfechos todas las noches. Y ese peso de colorido que nos deslumbra cuando nos dejaban entrever detrás de los tabancos, aquellos camastros y mecedoras cojas de los que se establecían... Aquello era de un colorido impresionante; lo único que no le faltaba era que se mosquean los tios detrás de los mostradores para que con los cuarenta y cinco grados de Julio consiguieran mandarnos a pasar la Velá en Chippinga.

En la última Velá tuvimos algo de los años anteriores pero sin pasarnos; aunque eso de pasarse va con la época, pero no, no nos pasamos. Así por encima vamos a recordar algo de lo que tuvimos:

En el Alcazaro nuestra ya clásica lucha libre en la que nosotros —galantes trianeros— dimos paso a la mujer que no se quiere quedar atrás y nos parece estupendo. Se dicen leña pa pará un barco, como ellas saben hacerlo cuando se enfadan. Con esto, como en otros tiempos se divertieron chicos y grandes. Nos quedamos con las ganas de ofrecer aquellas intervenciones de cómicos con los que la murga de Masolin y compañía hacían pasar ratos para no olvidarlos jamás, pero no fue posible en este género nada parecido.

Sobre nuestra trascendental cueca podemos decir que no sólo se celebró como años atrás, sino que hicimos promoción de ella creando un nuevo concurso para aficionados infantiles. También en el Río hubo regatas, concurso de pesca y paseos de barcas adornadas.

Este año, respetando con cariño las costumbres de otros anteriores, también se celebraron las clásicas carreras de biciletas, en circuitos, carreras de cinta y hasta las de sacos en las que la chiquillería encontró amplia diversión. Gestos que pertenecen todos, todos ellos al genio del pasado.

¿El colorido de la Velá? Pues... todo es según del color que cada uno quiera mirarlo.

Las casetas unas mejores y otras menos mejores; bueno menos mejores porque eran más chicas que las más mejores. Cierta que las instalaciones estaban ocupando media calzada de la calle Betis; pero como Gracias a Dios nadie se quería quedar sin caseta, pues no hubo más remedio que quitar largos y dar fondos. A pesar de ellos pasaban perfectamente los camiones de cervezas, refrescos, al Tío del Hielo que daba treinta vueltas al día y sin olvidar el camión de Liripicra y Riego que tampoco se cansaba mañana y tarde. Por tanto también cambian los ritos con los globos y las señoras gordas.

Los Toldos, eso sí señores de la Comisión: Aunque el año que viene nos quedemos sin instalar el toldo del Río —que vaya si cuesta dinero— aquí tenemos que poner toldos nuevos porque estos ya va siendo hora de devolverlos al Museo de Guerra que —aunque algunos no lo sepan— con ellos instaló sus tiendas de campaña el Rey Alfonso X el Sabio—. Así que ya va siendo hora de poner las cosas en su sitio. En esto de poner las cosas en su sitio tenemos que hablar largo y tendido. Si señor, largo y tendido como el Río; como Nuestro Río. Ahora me estoy acordando de nuestro gran amigo Manolo Macías que éste sí que sufrió con esto del colorido. Pero así es la Vela amigo Manolo. Tu te llevabas medio año haciendo dibujos y proyectando, programas de instalaciones para que después llegase el tío de la cinta métrica y diga esto pa ti, esto pa ti y esto pa ti y acaba con el cuadro. Así, donde dije digo pongo a Diego y aquí meo a tres más porque lo manda el destino.

Pero ahí está Triana, Manolo, que puede con todos los imprevisos. Que sólo sé —porque así es Triana— la parte buena, la sana intención que se pone en las cosas y el sacrificio ofrecido con todo el carillo del mundo. Fue muy hermoso el programa que todos nos plantamos y tenemos que reconocer que sólo nos salió bien en un ochenta por ciento. Claro que sólo nos fijamos en un puñetero veinte por ciento que siempre deja incompleta toda obra humana. Porque nadie nos puede negar la satisfacción de vernos apoyados en el ambiente de fiesta por TRIANEROS DE VERDADERAS LACES. La Hermandad de la O, La Asociación de Comerciantes, el Club de Pesca, el Triana C. d F., la Revista Triana, El Círculo Andaluz de T.B.O.S. y un montón de amigos de Triana que hacía muchos años que no querían saber nada con la Vela.

Esto es un orgullo para todos, que nos sabemos unidos y con muchos deseos de dar colorido a nuestras cosas.

Ya no estamos solos. Ya no estamos intentando crear ambiente puesto que en el ambiente estamos todos; ahora sólo nos falta acomodarlo.

Estamos obligados a pedir perdón por nuestros fallos, que los hubo sin duda. Así mismo esperamos que todos comprendan que esta Comisión de Festejos —nueva casi en su totalidad—, en su fenomenal lance por dar justo esplendor a la Gran Fiesta de Triana, no haya podido controlar algunos imprevistos por tener que organizar la distribución de terrenos y los actos culturales, folklóricos y deportivos que durante veinte días hicieron intervenir a más de quinientos profesionales y aficionados en un amplio y variado número de especialidades.

Se necesitaron instalar cuatro escenarios en distintos puntos del barrio para las intervenciones. Y para que nada faltase también se organizó una novillada en colaboración con la empresa de la Real Maestranza y en honor a las fiestas ofrecidas en la Vela.

Todo un record lleno de genio, humor, corazón y sacrificio. Desde quince días antes de dar paso al alumbrado ya se venían celebrando actos en el Hotel Triana. Cuando se le dió paso al alumbrado éste dejó ver su original decoración, la gente se entusiasmó y se divirtió durante cinco días y la calle Betis estuvo muy concurrida por los trianeros de dentro y fuera y cuando los fuegos artificiales hicieron su aparición nos deleitaron con sus formas consiguiendo que al final el último zambombazo nos hiciera aplaudir olvidando el color y las formas que cada cual quiera darle a las cosas.

De lo que no me cabe la menor duda es de que en cada Vela sacamos un amplio consejo que nos sirve para orientar la del año próximo. Que cada año somos más exigentes y menos transigentes y por supuesto más saber entre las gentes... y yo me pienso y me digo que aquí en Triana nos sobrarnos y nos bastarnos para hacer y deshacer entuertos. Que no necesitamos maestros de canto y baile ni tampoco quién nos enseñe a construir Castillos, porque de eso sabemos un rato... Y también sabemos como nos los tratan después de construidos.

Ideas, colaboraciones, metidas de hombros, alientos e por lo menos que nos dejen tranquilos es lo que necesita Triana, lo demás... nos lo sabemos de memoria. Los puentes están abiertos. A ver quién es el primero que pasa con la buena intención que necesitamos.

Para terminar diré que voy a crear un fiesta de cerámica para otorgarlo cada año a la mejor colaboración desinteresada que se dedique a la Vela de Santana. Su denominación: «Trianería»

Santiago

El conflicto de la peatonalidad de calle Betis

Nos preocupa mucho, muchísimo todo lo que ocurre o pueda ocurrir en Triana y el «proyecto» de cortar el paso a los coches por la calle Betis es la torta más grande que se está amasando estos días en nuestro Barrio. La cosa que para unos sería un rico bocadillo al recreo, para otros les vendría como pifonarse a boca sinuelas. Nosotros preferimos no opinar porque la calle Betis la vemos como la vemos siempre será la más bonita del mundo. Sin embargo esa casa bonita de Triana nos preocupará siempre la pongan en coche o a la grupa de una jaca cartajana. Por eso nos plantamos delante del nuestro Concejal Delegado del Distrito III - Triana - y le preguntamos:

—Amigo Puro Arcas, ¿de donde surgió la idea?

—En Triana. Dentro del nuevo plan de ordenamiento del tráfico. Tuvimos una reunión con D. Miguel Darbasa, ingeniero director del área de Tráfico, la Junta Municipal, Asociaciones de vecinos y el presidente de la Asociación de Comerciantes de Triana, D. José Manuel Campos. También acudieron algunos industriales de la calle Betis, aunque no se les pasó aviso; pero al ser una reunión abierta no hubo inconvenientes en gozar de su asistencia, de ellos surgió la pregunta. La respuesta fue que no había nada previsto en el plan aunque se podía considerar a partir de ese momento. Después vino la movida.

—¿Quién está a favor y quién en contra?

—Bueno, hay de todo. De momento sí que el Sr. Campuzano que tiene un almacén en calle Betis está preocupado. Me ha llamado varias veces por teléfono y yo le he llamado a él; pero no hemos coincidido. En cualquier manera hay otros negocios también que podrían verse perjudicados y desde luego de llevarse a efecto el plan habría que buscar la forma de evitar eso.

—Los negocios de flores que son los que más abundan ¿qué piensan al respecto?

—Sí que hay una encuesta efectuada por el presidente de la patronal de Hostería, D. Joaquín Serrano, que al igual que los vendedores efectuados por esta Junta Municipal de Distrito, son mayoritariamente favorable a la peatonalización. También hay algunos en contra, como el Sr. Estévez gerente del Bar Puerto que manifiesta se puede crear perjuicio.

—¿Los vecinos qué dicen?

—Es el colectivo que en definitiva puede influir más en el tema y al que habrá que consultar en su momento si se materializa algún proyecto. De hecho cuando surgió la noticia se llevó en el orden del día al Consejo Asesor del Medio Ambiente por las implicaciones que tiene al ser una zona degradada y objetivo prioritario a recuperar.

—¿Qué opina ese organismo y cuáles lo forman?

—Se manifestaron todos en sentido favorable en que se hiciera peatonal, siempre que hubiera un buen proyecto y soluciones para los que se vieran perjudicados, repito una vez más. El Consejo Asesor de Medio Ambiente presidido por D. Fermín Caballero.

—¿Y al qué dice como Delegado de Triana?

—Bueno. Cualquier empresa que rotunda en beneficio de Triana, en definitiva de Sevilla, cuenta con mi entusiasmo; y está claro que si hay un proyecto de recuperación lo voy a apoyar sin reservas, ya que podríamos tener un paso de la categoría que se merece nuestro río.

Estas fueron las respuestas de nuestro Delegado —Alcalde de Triana—. Nosotros solo pedimos a todos que mirando al Barrio con cariño se pongan de acuerdo y se recordamos que un gran proyecto hace una gran obra y que esa gran obra hace patria; pero con prudencia amigos. Con prudencia.

Don Rodrigo



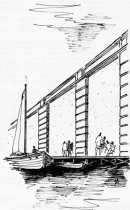
La Calle Betis Peatonal

—¿La calle Betis peatonal...?

—¿La calle Betis ocupada por los vehículos...?

Estas interrogantes se plantean ahora como un tema que se ha hecho actualidad, después de haberse apostado por alguna vez la posibilidad de recuperar dicha vía para la gente de a pie.

Sin género de dudas, y sin querer entrar en polémica, la utilización de un paseo junto al río como aparcamiento va contra toda razón y contra toda racional utilización del espacio urbano, y cuestionarlo siquiera resulta hasta ridículo; pero esto es algo que comúnmente ocurre en Sevilla y a lo que estamos ya acostumbrados. La ciudad se ha dejado arrebatar poco a poco espacios libres, plazas y lugares que jamás debieron pisar los coches. Pero así ha sucedido y hoy por hoy nos encontramos con que la calle Betis al igual que otras muchas es un gran aparcamiento en doble fila que da una pobre imagen de la margen derecha del río de Sevilla. Curiosamente cuando se cuestiona este sistema siempre se pretende ver bajo una óptica determinada. Pongámonos por caso en consideración de cara a los locales comerciales que la ocupan; las opiniones son distintas. Unos pretenden que persista su actual utilización y otros todo lo contrario, todo ello en relación directa con lo que creen que ha de favorecer más a sus negocios. Otro ejemplo lo presentan los vecinos que allí residen, y que como más mandado quieren tener el coche a la puerta de su casa. Y así podríamos seguir con toda una serie de consideraciones que siempre estarían dictadas por los intereses o por las necesidades de cada uno, sin responder en ningún caso al interés general o al destino lógico que debería dársele. Porque, señores, la calle Betis es de toda Triana, de toda Sevilla, es una palabra de todos los sevillanos y además una hermosa orilla del Guadalquivir con todas las posibilidades de uso que determina.



Pero, claro, muchos se plantean: ¿Si esta calle se convierte en peatonal, qué hacemos con los vehículos? Porque la calle Purca y otras cercanas también están plagadas de ellos y según parece no existe otra solución que la que hay. Evidentemente eso es así, los vehículos están ahí, existen y así tenemos que reconocerlo; pero lo que no reconocemos es que haya un problema sin solución. Todo problema tiene su solución, pero esa solución no debe estar dictada nunca por los intereses de unos, las necesidades de otros cañones, el capricho, el protagonismo, las posturas personales, etc. etc. y pare usted de contar. Esa solución debe ser la justa, la más apropiada, la que una sociedad inteligente y capaz debe saber escoger y eso es algo que desgraciadamente se olvida con demasiada frecuencia. Si esta sociedad fue capaz de resolver problemas tan graves como la falta de agua, el hambre y las epidemias, más capaces hemos de ser ahora para luchar contra esta otra plaga que supone el estacionamiento de vehículos en los lugares que lógicamente debieran ser de uso y reserva para todos. Pero parámonos un momento en el río y intentemos de analizar brevemente lo que puede representar la racional utilización de sus márgenes.

EL RÍO

No se nos oculta que el río, es quizás lo más hermoso que tiene Sevilla. Su sola imagen inspira para buscar toda clase de usos, que van desde un agradable paseo hasta un puerto marítimo, pasando por atracciones, instalaciones deportivas y recreos de todo género y a las que podían acceder todos los sevillanos que lo desearan. Porque todo el mundo tiene derecho a acercarse a él, a contemplarlo y a disfrutarlo, a sentirlo como suyo y eso es algo que no debía impedir un centenar de coches ni una veintena de locales, que naturalmente son minoritarios al lado del resto de la población. Si nuestros antepasados con sus escasos medios se sirvieron de él de mil maneras distintas, pobre imagen daría nuestra sociedad actual si no fuera capaz de sacarle partido. Y en esta cuestión no solo está involucrada la margen derecha, sino también la izquierda, y el río en todo se recorrió desde La Cartuja hasta la punta del Verde y eso es algo fundamental para la ciudad que hay que plantarse de una vez para siempre y que hay que resolver pensando en un futuro, pensando quizás en esa expo. 92 que se aproxima.

Un río es un don natural con toda su capacidad de siempre, frente de riqueza y bienestar y eso es algo que no tienen todos los pueblos y Sevilla que lo posee se mira en sus aguas sucias con la mayor indiferencia del mundo. Pero volvámonos a la calle Betis y a esos vehículos que todavía presiguen ahí.

LA CALLE BETIS

Como indicábamos al principio no está en nuestro ánimo instaurar polémicas, como tampoco pretendemos lastimar intereses ni desachar necesidades que nos son muy respetables. Es nuestro deseo buscar una solución que diera satisfacción a todos y a ella vamos.

¿Se ha pensado que la calle Betis puede ser utilizada como un gran aparcamiento subterráneo? Sus características lo permiten. A esta solución queremos llegar y así se ha reflejado una idea primaria de la misma en la planta que se acompaña. ¿Pero esto es disparatado? pensarán muchos. Por supuesto no se nos oculta que puede ser una solución cara, muy cara, pero tampoco se nos oculta que puede ser una inversión rentable, económicamente rentable, sin considerar que su rea-

lización aparte de rescatar la vía como peatonal, sería a la par la solución para eliminar gran número de aparcamientos en calles y zonas características del casco antiguo de Triana.

No quisiéramos plantear alegresmente esta solución y por ello vamos a exponer toda una serie de consideraciones con las que pretendemos evaluarla.

- 1.ª— Los aparcamientos cubrirían toda la zona marcada en la planta que se acompaña.
- 2.ª— Con su realización se podría disponer libremente del espacio peatonal superior, potenciando a su vez a todos los locales comerciales que lo ocupan.
- 3.ª— El desnivel entre la rasante de la calle y el río, de 4 m. aproximadamente permitiría la ejecución de dos plantas de aparcamientos, con un total general aproximado de 1.250 plazas, contra las posibles actuales de 250 en doble fila. (Véase la sección que se acompaña).
- 4.ª— Los accesos y salidas se verificarían a través de la Plaza de Cuba y Alcazovo con lo que se potenciarían aún más estos núcleos. Existe también la posibilidad de realizarlos por otros puntos aunque no es muy aconsejable.
- 5.ª— Fácil conexión de los aparcamientos con el mercado, al que se podría acceder por debajo de la rampa del puente, desdoblamiento de esta manera el entorno de aquel y facilitando a su vez la carga y descarga.
- 6.ª— Creación de un puerto marítimo de cara al río al que se podría acceder fácilmente a través de los aparcamientos. Se precavería de la realización de un muelle a nivel de las zapatas y a lo largo del marallón que conectaría con el Paseo de la Virgen de la O.
- 7.ª— La ejecución de los aparcamientos hay que plantearla considerando sectores distintos.

Sector A Comprendería entre la Plaza de Cuba y la calle Duarte.

Aquí no existen inconvenientes apreciables dado que la orilla del río se mantiene un obstáculo alguno, salvando la zona que ocupan los locales existentes de cara al río y que serían objeto de especial estudio. Resultaría una obra de fácil ejecución dentro de su complejidad y de realización inmediata si se quiere en el tramo que va desde la calle Triana hasta la de Duarte.

La prolongación del marallón en esta sector completaría la hermosa perspectiva de la calle Betis desde el Paseo de Colón, haciendo de paso la expresa vegetación que allí se ha generado y que impide su visión.

Sector B Comprendería entre calles Argón y Argón.

En este sector la estrechez de la calle y la presencia de las zapatas complican la disposición de los aparcamientos, pero aún así es un sector interesante de cara al puerto marítimo y sus instalaciones, permitiendo además la conexión entre los puntos extremos de la Plaza de Cuba o el Alcazovo.

Sector C Comprendería entre calles Argón y Alcazovo.

No arroja gran número de aparcamientos pero sí facilitaría la conexión con el marallón resolviendo de paso los graves problemas que lo afectan.

Un aspecto muy concreto a tener en cuenta en

los sectores B y C es la posibilidad de resaltar y reparar un macellón consolidado en 1.794 con un sistema que deja mucho que desear y que cualquier día puede dar la cara originando graves incidencias que afectarían a todas las viviendas como ya ocurrió en 1792 y 1794.

8.º—Las excavaciones a realizar permitirían de paso la explotación de importantes restos arqueológicos que con toda seguridad existen, etc. etc.

No queremos proseguir en más consideraciones sobre el particular, exponiendo otras muchas ventajas que se podrían obtener con la ejecución de esta obra. Sobre todo cuando sabemos que todo ello queda sujeto a su racional estudio y realización del correspondiente proyecto por técnicos competentes en estas ramas. Muchos problemas se tendrían que estudiar y resolver, desde la ejecución de una estructura conveniente, hasta la de una infraestructura capaz de satisfacer todo el sistema y como es natural la viabilidad de todo ello estará bajo el condicionante de si se plantea una solución aceptable o no, y sobre todo de su costo. Y como tampoco quisieramos aquí hablar alegromente de este último dinero que habiéndolo consultado y en su comparación con el de otras obras similares se estima un valor que ronda los 1.500 millones de pesetas para la superficie afectada de aproximadamente 17.000 m² y en los que van incluidos la realización de excavaciones, obras de resalto y consolidación, pastillas de contención, impermeabilizaciones, forjados, obras de albañilería, pavimentos, instalaciones, etc. etc.

Pero no asustarse, señores, mucho más dinero se le gasta a veces, por ejemplo en construir unas galerías comerciales a otros locales, que por supuesto ni tienen la categoría de mirarse en un río, ni de haber resuelto un problema de cara a la ciudad. Solo se trata de que la idea sea aceptable y de encontrar un inversor. ¡Ah! y también de que el río vuelva a correr, porque con un río muerto no vale nada de lo dicho.

Manuel Marín.



ALIMENTACION

CHARCUTERIA

CARAMELOS

FRUTOS SECOS

GOLOSINAS

JUGUETES

BARATIJAS

- José Góssens, 18 - Telef. 2113 01
- San Jacinto, 15 - Telef. 33 43 36
- Anuncián, 37 - Telef. 37 24 10
- Donatario de los Ríos, 1 - Telef. 41 38 54
(Esquina Marqués y Párriz)
- Marqués de Pickman, 51 - Telef. 5717 48
- Encarnación, 8 - Telef. 2117 18



BAR

Casa Manolo

RESTAURANTE
COCINA SELECTA

MERENDAS - CAMPO - PLAYA
VIAJE

San Jorge, 16-TEL. 33 47 92

HOSTAL RESIDENCIA

Casa Manolo

Situada en lo más céntrico de Triana
Teléfono en todas las habercaciones

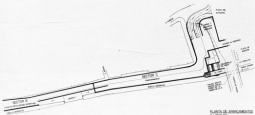
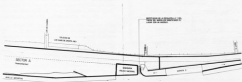
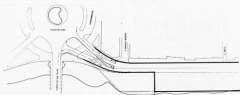
Duchas y Baños - Servicio comedor
Bata dormir

PAGES DEL CORRO, 53

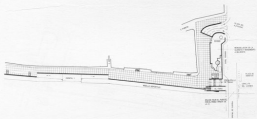
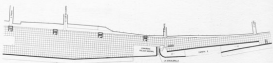
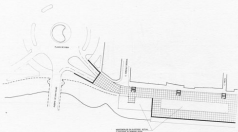
TELEFONOS 33 21 00 - 33 21 04

TRIANA - SEVILLA - 10

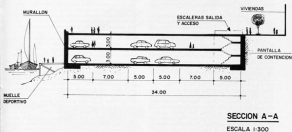
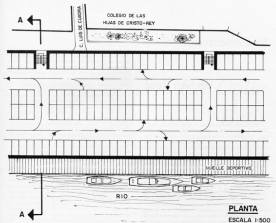




PLAN DE APPAREIL
 (ELEVATION)
 (SECTION 2)



PUNTO DI RIFERIMENTO
 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.



UNA IDEA PARA LA DISPOSICION DE APARCAMIENTOS EN EL SECTOR B

El Cementerio

de San José

Dedicando un recuerdo al llamado «mas de los difuntos» hemos querido traer a estas páginas, por su natural vinculación con las recién pasadas fechas, al que fue notable cementerio de Triana. Aquel cementerio cuya vida escasamente alcanzó los 75 años tuvo su pequeña historia, pero en este caso aquella historia — apartir de su rigor que a veces se nos antoja deshumanizado — presenta un lado jocoso y divertido. Y es sobre este aspecto sobre el que queremos incidir, porque bien considerada, la muerte es un suceso tan natural como la vida. Uno vive y otro se va y no pasa nada de nada y no hay porqué considerar a la muerte como una tragedia irreparable. No quisiéramos que nadie viera en ello una falta de respeto hacia los que se fueron, pero sí quisiéramos aprovechar la ocasión para significar ese sentimiento final de alegría que ha seguido en muchas ocasiones a la muerte y que puede explicarnos cómo muchas veces hubo muertos que acabaron en jergas. «El muerto al hoyo y el vivo al bollo». Y en este refrán se encierra una gran caridad que aflora tras la tragedia, como un reflejo natural ante lo desagradable, y al que tan dado es este pueblo nuestro que vive de la luz y del sol.

Quizás haya sido este mismo sentimiento el que ha inspirado el tono festivo y también distendido con el que se presentan estas noticias sobre aquel recinto que dio mucho que hablar en la época.

Después de la terrible epidemia aquella de 1800 en la que los «flameros» hacían cola en la calle Larga para poder ser enterrados en las bóvedas de la Real Parroquia, las autoridades sanitarias prohibieron aquel tipo de enterramiento, habilitando cementerios provisionales en distintos lugares de la Ciudad. Y en Triana, siguiendo el uso ya establecido en ocasiones anteriores y parecidas se volvió a echar mano de los terrenos traseros al Cerro de San Jacinto. Pero claro, aquel lugar se encontraba muy cercano a los núcleos habitados y sobre todo no estaba acondicionado para aquellas funciones por lo que cada vez tomaba más fuerza la idea de construir un cementerio adecuado para el ya populoso barrio de Triana. Por fin en 1 de agosto de 1832 la Comisión de Salubridad Pública encargó su construcción instando que a la mayor brevedad estuviera dispuesto para su puesta en servicio y bendición según se manifestaba en un oficio de 21 de febrero de 1833. Aunque no lo sabemos muy bien debió ser en este año cuando se inauguró, situándose aquel recinto hacia la mitad del camino a la Cartuja y muy cerca a la estación del ferrocarril de Triana.

Y así como vida aquel Cementerio particular del barrio, que como alguien dijo más bien parecía un cortijo que un Cementerio; el cortijo sólo la cuarta edad como podríamos decirle hoy y valga la expresión tan de moda de las edades. Aquello al principio marchaba bien; tenía su guarita, su sepulcristo y también su capellán aunque la capilla proyectada no se llegó a hacer. Además su privilegiada situación cercana al ferrocarril, hacía que más de uno atara desde Chapina la caja a los vagones para ahorrarse así el llevarla a cuestas. Los que vivían por allí corran con echar el muerto por lo alto de la tapia lo tenían todo solucionado; ni caja, ni coche fúnebre, ni comitiva... todo de balde.

Pero, por cierto ¿de qué morían por aquellas fechas la gente de Triana? En varios partes de 1837 aparecen las causas de los fallecimientos; a saber: Tisis pulmonar, Viruelas y Viruelas patridas, Pleuritis, Tifus, Nebritis aguda, Hidropesía, Paludismo, Apoplejía, Tabardillo, Ataques cerebrales, Calenturas, Neurisma, Catarro pulmonar, Gangrena, Cáncer, Vejras, ...de su aire?

Eso del aire era muy significativo en su tiempo. Todavía de niño recordamos aquello del «aire». Cuando a alguien se le ponía la boca torcida estaba primero un brazo y luego la pata y decía: «Puede que me muero todos decían —«¿le ha dado un aire?»— Y luego llegaba el galeno de turno y si Dios no le había dado más faes que las que tenía, y no tenía ni idea de la causa del fallecimiento ponía cara de docto y decía sentenciosamente: *Es evidente, ha muerto de un aire*. Y aquí paz y aquí gloria y todo el mundo tan contento. Hoy se dice de esta causa que es «un accidente cerebrovascular con manifestaciones musculares espásticas». Quizás aquel cementerio hubiese seguido marchando con cierta normalidad y gozado de larga vida si no incidiera sobre él un suceso con el que no se contaba: El Padre Guadalupe. Al río no le debió de caer nada de bien aquel asentamiento, corra-a su orilla, porque cada vez que podía la empresa con él y aquí tenemos que en cuanto ocurría alguna variación y esto era todos los años, había atados flotando a todo lo largo de la calle Castilla y por el Alcazarr. Y los de la funeraria de Morillo se mecaban los cabellos viendo desfilaba su obra de apenas algún tiempo. «*¿Pero si dice el Pepe Gómez que no hace ni tres días que lo llevamos allí? ¿Dize vez a cargar con él. ¿Qué culpa?»*

Aquella situación llegó a alcanzar las más altas cetas de lo insolito y la gente comenzó a tomar a bromo el que lo enterraran allí. Un vecino de Chapina, en trance de morir marchaba a la familia buscando la posibilidad en caso de su muerte de llevarle allí y el moribundo se levantó de la cama gritando: «*¡No, a San José me!*» «*¿A mí me habrán enterrado al río?*» «*¿Pero por Dios papá le dijeron las hijas, ¿Cómo se vamos a hacer al río, para que te coman los camarones?*» «*¿Pero que más dá, al último de poco tiempo voy a estar navegando por el río como las carabelas de Colón, por lo menos serviré para algo, para darle de comer a sus camarones que tanta falta le hacen a Triana!*»

Las continuas agresiones del Guadalupe en sus ocurrencias fueron minando y arruinando el lugar que a duras penas se mantenía en pie. Pero no era sólo el río;

el descaído y el abandono habían hecho presa allí y aquello acabó convirtiéndose en la tierra de nadie, en un campo sin vallado. Un día un vate de esos modios chiflado que andan por ahí sueltos, se paró ante la puerta y levantando la mirada al cielo recitó lo de rigor: ¡Ehós míos, qué solas se quedan los muertos! Y uno de los que allí yacían se levantó rápido y le dijo: «¿Qué dices desgracia...? De solas nada; esto es lo mismo que viví en el Aljazarío o estar en medio del puente. Aquí entre las juergas que se organizan después de los entierros, el pito del ferrocarril dale que dale, los niños tirando piedras, los novios merodeando por las tapas, los de las tentas de La Castaña que no paran, los ingleses haciendo foies y los del Zarraque comiendo solas a todas horas, no hay quien pegue un ojo. Y no te digo ná del mar de los difuntos; ná, muchacho ná por medio hecho como si con cal fueran a arreglar algo. Por cierto, los del polvo de la calle Castilla tienen que estar ricos. Si yo me llega a imaginar esto a mí no me enterran aquí; a mí me enterran por mi madre de mí alma en el Sahara, que para eso tengo un hijo en Mérida. El otro día San José me confesaba que si él llega a saber lo que aquí iba a ocurrir de ninguna manera hubiera consentido en que le pusieran su nombre al cementerio. Y yo que pensaba que una vez muerto y des-

pués de haberme quitado de encima a la fierra corrapija de mí suegra y a los diéferos iba por fin a descansar, ahora resulta que en todo lo contrario. Así que eso de la soledad calabrero a tu abuelo que puede ser que se lo crea y haz el favor de no venir más por aquí, porque lo único que faltaba era tu para completar el cuadro.

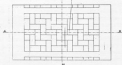
La cosa alcanzó al colmo cuando en 1897 llegó a conocimiento de las autoridades sanitarias que dentro del cementerio se creaban y engordaban animales. En Mayo de aquel año se ordenó que se investigara sobre el particular; ignorando qué ocurriría con aquella investigación, aunque imaginamos que lo denunciado era totalmente cierto. Con independencia de todos estos sucesos el cementerio estaba ya condenado desde que comenzaron las obras de la Dársena. La construcción de la Barriada de Vázquez Anzures, que también se llamó San José cercana a él, fue el comienzo de la enajenación de aquellos parajes, lo que se acordó finalmente por el Ayuntamiento en sesión del 9 de Agosto de 1908 teniendo en cuenta para ello la ya promulgada R.O. de 12 de Octubre de 1902 sobre urbanización de la zona. Finalmente la realización de las obras de desvío del río borrajes del mapa de Triana todo resto de su singular cementerio.

Manuel Mécio

PROYECTO DE SEPULTURAS EN TIERRA

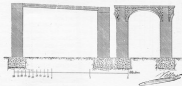
FUERA
DEL CEMENTERIO
DE
S. JOSÉ

PLANTA.



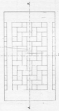
CORTE POR A-B

CORTE POR B-B

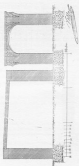


PROGETTO DI SOSTITUENDO EN TIERRA

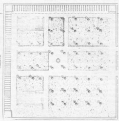
EL CONCRETO
 EN
 EL FONDO
 PLAZA.



CORTO POR A-B CORTO POR C-D



CORTO POR A-B



CORTO POR C-D

El fondo de la plaza se sustituye por un muro de concreto.

Trianeros de la caña

En el n.º 10 de la revista TRIANA y en su página 86, apareció un artículo titulado PEDRO PADILLA ALVAREZ —TRIANERO— firmado por nuestro buen amigo Juan Romero, Presidente del CLUB DE PESCA DEPORTIVA SEVILLA, ubicado en la popular caña Castilla, dicho artículo se basaba por supuesto, en la pesca deportiva con caña, su promoción y un nuevo campo.

A este respecto, nunca estuvo mejor aplicada la palabra TRIANERO Pedro Padilla Alvarez, vió por primera vez la luz hace 18 años en la trianerísima calle Rodrigo de Triana, se bautizó en la parroquia de Sta. Ana, en su famosa pila de los gitanos, hizo sus estudios primarios en Triana, su primera Compañía en Triana, y siguió sus estudios superiores en Triana. De madre y abuela trianeras, ambas nacidas en la misma casa, una casa de la popularísima calle Puzca y de padre trianero de adopción.

Pero en realidad lo que nos ocupa ahora es la pesca deportiva y a este momento me voy a concenrar.

Juan Romero en su artículo referido, destaca la frase «saltó la liebre» cuando Pedro Padilla se clasificó campeón provincial para representar a Sevilla en los campeonatos nacionales de aguas dulces a celebrarse en Alcalá de Henares. Dentro de su biografía, el pabellón de Triana lo dejó muy honroso, al conseguir el puesto clasificatorio n.º 10 de la general, entre pescadores más maduros y especializados de toda España.

Juan Romero dice también en su artículo «estamos seguros de que nos dejará en buen lugar, tanto en lo deportivo como en sus maneras personales, y no se equivoca, porque lo conoce a fondo y sabe que en lo que se refiere a «sus maneras personales» es evidente que tiene corazon de trianero, amigo de todos y siempre dispuesto a favorecer a quien lo necesita.

Pero hablemos del CLUB DE PESCA DEPORTIVA SEVILLA, partiendo de la base de que ya particularmente no entiendo nada de pesca, aunque sigo muy de cerca sus actividades.

Considero al CLUB DE PESCA SEVILLA, promocional y vivo de pescadores deportivos; en una palabra, es una fábrica de deportistas.

Es gratificante ver, como pescadores de la 1.ª, 2.ª y 3.ª edad, conviven, intercambian opiniones, y edifican para que el venidero concursante o campeón, sea positivo y pase a engrasar el ya magnífico palmarés del CLUB.

Es digno de encomio, como la Junta Directiva y todos los Socios del CLUB, se desvelan para organizar y llevar a buen fin, los concursos infantiles, vana e inicio de futuros pescadores. De esta forma no tiene más remedio que cosecharse triunfos y que triunfen deportistas, como los González, los Pachón, los Milano,



los Padilla, los Zamora, los Romero, los Bermejo y un largo etc. que haría interminable este escrito.

Volviendo a la frase de Juan Romero de «saltó la liebre»; no, no saltó la liebre, porque lo normal es que la liebre salte por casualidad; pero volvió a saltar, y esta vez no fue por casualidad; Pedro Padilla Alvarez, volvió a proclamarse campeón provincial y ahora en competición marítima, y según la Federación de Pesca de Sevilla, asegura que es el primer caso que se da en la pesca deportiva, que el mismo pescador y en el mismo año, haga «dobletes», campeón fluvial y campeón marítimo.

El Campeonato Nacional Marítimo se celebró a dos mangas en los días 13 y 14 de Octubre de 1984, la primera en el espigón de Huelva y la segunda en la playa de Matagorda. Pedro Padilla Alvarez, consiguió un honroso 8.º puesto en la clasificación general y el 4.º formando equipo con el subcampeón Eduardo Bulnes, teniendo en cuenta que participaban las mejores cañas de todas las regiones españolas.

Enhorabuena a la Junta Directiva del CLUB DE PESCA DEPORTIVA SEVILLA que escabeca su Presidente Juan Romero, por la labor que desarrolla en pro de una Triana deportiva y sana.

Adelante Juan Romero y todos sus colaboradores.
Pedro Padilla González (quero)

De nuestro Barrio a la Alcaldía

Nos preocupa el futuro de Triana. A esta Revista le preocupa el futuro de Triana, porque este Barrio para todos nosotros no sólo es pasado y presente, sino también futuro. Y cuando decíamos esto nos queremos referir a la incidencia que tendrá sobre nuestro solar, la aplicación de las inversiones aprobadas por el Excmo. Ayuntamiento de esta Ciudad de cara a los Barrios. Con este acuerdo, para Triana que nunca tuvo nada, o tuvo tan poco que ni siquiera vale la pena mencionarlo, se abren nuevos caminos y esperanzas de futuro. Pensamos que esas inversiones permitirán entre otras cosas la realización de lo poco que queda de un patrimonio que de talo nos pertenece y que corre el peligro de perderse. Pero cuando este artículo sentimental que esta tierra despierta en muchos, aparece esa cara dura de la frialdad de las cifras y los planteamientos económicos y por muy desagradable que esto nos resulte tenemos que admitir que ambos factores han de convivir para que todo tenga un final feliz. No estaríamos encima de la tierra si ignorásemos esto.

Por ello y con el ánimo de informarnos más ampliamente sobre el capítulo en cuestión nos hemos dirigido al responsable del Área Municipal, Ilmo. Sr. Teniente de Alcalde de Economía, Hacienda, Patrimonio y Estadística, Don José Valles Ferrer con el ruego de que nos ilustrase sobre las repercusiones que dicha política municipal lleva implícita.

Revista Triana

Municipio y calidad de vida

Es conocido de todos la necesidad de mejorar la calidad de vida en el entorno urbano. Los hombres y mujeres que viven en ciudades solícitas, día a día, más y mejores servicios; piden más calidad de vida.

Sería lógico que los planteamientos fuesen otros, pues en la sociedad post-industrial que nos ha tocado vivir, el hombre necesita para su funcionamiento en sociedad de una calidad de vida antes desconocida, sin la cual su contribución al producto social no es posible.

Los Ayuntamientos actuales tienen un papel activo, fundamental para la consecución del objetivo de mejorar la calidad de vida. Conocemos cuales son las competencias municipales en la actualidad, y somos sabedores del papel de primeras figuras que deben jugar en la obtención del mercedo objetivo. Sin poder decir que las actuales Corporaciones locales en España están en el techo superior en cuanto a sus posibilidades de prestación de servicios, sí que se ha andado un camino considerable en los últimos cinco años. Una pequeña ojeada hacia atrás permite observar el cúmulo de carencias municipales y locales de antaño y la situación actual, con un diferencial positivo bastante elevado a favor del municipalismo actual.

De todas maneras, el municipalismo en España tiene un gran camino que recorrer. La aprobación definitiva de la Ley de Bases del Estatuto de Régimen Local y la Ley de Financiación de las Entidades locales, van a ser decisivos en esta idea de expansión y crecimiento del Poder Local en España. Debemos y podemos homologarnos con Europa en este asunto, pero para ello es preciso revitalizar la «vida local» en todas sus facetas, punto de partida, aunque no meta de llegada, para poder prestar una calidad de vida acorde con las exigencias de los ciudadanos. La administración local es la primera a la que acude el ciudadano en busca de bienestar social de «salario social», de lo que se desprende su importancia en la solución de los problemas. Los Ayuntamientos están en primera línea de recepción de problemas, y, por tanto también debemos de estarlo en cuanto a medidas para atenderlos.



Dr. José Valles Ferrer
Ilmo. Sr. Teniente de Alcalde
de Economía, Hacienda,
Patrimonio y Estadística

En el caso concreto de nuestra ciudad, Sevilla, se está avanzando a gran velocidad, tanto en el programa de inversiones públicas, como en la descentralización de los mismos a nivel sectorial y distrital. En 1984, el Presupuesto de inversiones ha ascendido a 3.547 millones, cantidad insuficiente si tenemos en cuenta las carencias de nuestra ciudad, pero muy elevada si examinamos la historia del municipio hispalense. Esta cifra, repartida entre las distintas áreas y territorios de la ciudad, debe de redundar, a lo largo del presente ejercicio, en la mejora de la calidad de vida sevillana.

Además, en 1984 se ha iniciado un gran esfuerzo en revitalizar la vida social, cultural, etc., de los distintos distritos de Sevilla. La descentralización y participación ciudadanas, implican, en buena parte, el reforzamiento de los Distritos. Organizarlos, revitalizarlos y dotarlos de medios económicos y humanos, constituyen objetivos que el Ayuntamiento de Sevilla está teniendo en cuenta y contempla en su Plan de Acción Municipal, por ejemplo, en 1984, los diez Distritos de Sevilla disponen de más de 50 millones de presupuesto, lo que históricamente hablando permite afirmar el paso adelante que este Presupuesto supone en la consolidación de los mismos. Por otro lado a esta cifra conviene añadirle los nuevos presupuestos que próximamente serán presentados al Pleno de la Corporación, que añadirán a los Distritos, un complemento de inversión más importante que el anterior.

En definitiva, la calidad de vida en el entorno urbano, sea de la naturaleza que sea, exige medios financieros crecientes para abordarla. Sevilla, ciudad, con muchas carencias históricas, necesita de cuantiosas inversiones, que asignadas óptimamente, tanto a nivel sectorial como distrital, deben cumplir un objetivo último, como es mejorar la calidad de vida en nuestra ciudad. Esta, y no otra, es la tarea que día a día fija el equipo de Gobierno Municipal y que va a cumplir a lo largo de su mandato.

Sevilla, Septiembre de 1984

José Félix Ferrer

Tit. DE ALCALDE DE ECONOMÍA, HACIENDA,
FUTURO Y ESTADÍSTICA
DEL AYUNTAMIENTO DE SEVILLA



FRANCISCO LEDO DELGADO

INSTALACIONES ELECTRICAS
SISTEMAS DE SEGURIDAD
ANTENAS TV INDIVIDUALES Y COLECTIVAS
ELECTRO BOMBAS
COPIAS DE LLAVES
FOTOCOPIAS
VENTA DE MATERIALES
PRESUPUESTOS

Rodrigo de Triana, 7 y 9 - B

Teléfono 33 95 59

SEVILLA - 10

Visión de la Triana comercial a través de los anuncios publicitarios (años veinte)

«En la Cruz de San Jacinto, en el Rincón de Triana, en el más típico, populoso y alegre barrio de nuestra ciudad, está situada la tienda y la taberna del C-4-RON... ¡Buenoooooo!» (Fragmento de un texto publicitario de «Sevilla en broma», 1929).

El espacio de una revista de las características de «Triana», no nos permite más que abocetar lo que consideramos parte esencial de la crónica comercial trianera: Aquella que se desprende del análisis de los anuncios publicitarios insertados en periódicos y revistas gráficas en una época de crucial atractivo, que tuvo el aliciente del planteamiento y desarrollo de un proyecto quimérico con el título final de Exposición Iberoamericana.

Con la reproducción de las diáscas y regulares vitelas anunciadoras, de una y escueto contenido, pero que a veces se ilustraban con fotografías de gran valor documental, y el festivo reflejo de textos-reclamos en el más puro estilo de huncos sevillanos, deseamos saludar con especial deferencia a nuestro contemporáneo colectivo empresarial, cuyos componentes son los sucesores, por vía de responsabilidad y función social, de aquella romántica estirpe de habi y mostrador, aborigenes o mestizos, que están invocar a un Mercurio desaparecido en un tiempo ni mejor ni peor que el actual, sino radicalmente distinto. Sólo la expectativa fisionómica de la celebración de una nueva feria internacional, conmemorativa del Descubrimiento, sea, sentimental e históricamente, a las dos épocas.

EL ADVENIMIENTO DE LOS VEINTE.—España padeció al comienzo de los años veinte to-

da clase de sucesos políticos. Involucrada aún en terribles e impopulares guerras coloniales, ahora en los dolorosos temores del norte de África, se debatía entre la inestabilidad y las continuas crisis de Gobierno. El estado de desánimo creó una conciencia pesimista y desconfiada en amplios sectores del pueblo llamo castigado por la carencia de la subsistencia, y un exacerbado lirismo ideológico que se tornó en ocasiones en lamentos desesperados en aquella otra gente absorbida por la vorágine política. En 1929 asume el poder el general Primo de Rivera que consigue establecer su régimen autoritario, resolviendo la

trágica conflagración africana y afrontando una decidida política de modernización del país.

En nuestra ciudad se sufría, por efecto reflejo, una incertidumbre de futuro en los estamentos oficiales que provocaba continuos relevos en los cargos públicos, con la consiguiente demora de los grandes proyectos de ensambles urbanos y el desesperado retraso en la construcción de las decenas de edificios destinados a la Exposición que continuaba siendo el gran sueño sevillano de los veinte como lo fue en los diez. Al fin, los favorables aires gubernamentales facilitan la definitiva celebración de nuestra Feria Iberoamericana.

36

GUIA DEL TURISTA



Viuda de ANTON FERNANDEZ é Hijo

Fabricación de Cerámica

** á motor eléctrico. **

LADEILLOS MACIZOS Y HUCOS
O O O DE TODAS CLARES O O O
LADEILLOS ORNADOS PARA
O O O DECORAR O O O
O O ESPECIALIDAD EN TRUJAS
PLANAS DE IMPERMEABILIDAD
O O O GARANTIZADA O O O

FABRICA
Calle de Matute, núm. 13.
SEVILLA

Triana, fabricante de materias primas de gran demanda, principal proveedora de materiales para las obras monumentales y los muchos edificios suntuosos que necesitaría el desgraciado caudero sevillano, seguía disfrutando en estos años de un renacimiento industrial que se apoyaba en el esplendor de su actividad más tradicional, cual es la industria del

acónomas con abajaparrones. *Aguaf te fabricas una florista de fuegos artificiales, que se millar de labrilloz más chicos que te cubra del Kator...* (1918).

Y para no desmentir a Galería, toda esta industria se reflejaba con la mayor gallanura en las hojas de anuncios de las publicaciones de la época, si bien en estos años veinte que comenzamos con

nello de marca y se hace patente en los anuncios, en los que siempre se destaca la palabra «Triana».

De esta manera los Meneses, Carrido, Monero, Rodríguez Alonso, Sono, olvidan sus ranchos o afinidad ideológica para competir abiertamente con sus cacharros de alfarería, en las decorativas páginas de anuncios de «El Noticias Sevillano» o «El Liberal». Todos, como es sabido, fueron hombres notables en la política y en los negocios —liberales, conservadores, republicanos, socialistas...— que llegaron a posarse sobre los pedestros municipales, junto a los Casado, Roldán, Salla, Santos, los cuales, y para no ser menos, pertenecían a lo más seleccionado de la industria y el comercio de ese lado del río.

EL ARTE DE ANUNCIAR...

La observación detenida de aquellos reclamos comerciales gráficos, nos sirve para extraer, también, parte del acedentario de unos modos y técnicas anunciáticas que buscábamos lo que llegaría a considerarse un arte de difícil dominio con inmensas posibilidades para el ingenio creador, no sólo en el género literario, sino, asimismo, en el de la ilustración iconográfica. La publicidad era ya considerada necesaria para hacer rentable los negocios y se hacía sumamente impresionable para las publicaciones privadas, prensa y revistas ilustradas, estas

MANUEL CARRIDO

MATERIALES DE CONSTRUCCION

PRODUCTORES, S.A. SEVILLA, A.

barro. Cerámicas y tejares tiraban como correa de arrastre de otros sectores de producción con menos arraigo en el engranaje económico trianero. De la relevancia de nuestros homines y del maremagnum que transformaría la ciudad, da cuenta el párrafo siguiente transcrito de la pluma del inefable periodista Galería, a cuya mano, sembradora de optimismo, nos asomamos en esta ronda emocional. Con su permiso, don Agustín...

«El no fuera por Triana quedaban en Sevilla así cosas, porque ¿quién que derrriban cosas otras? Pero así está Triana produciendo ladrillos para levantar siete Sevilla. Y no sólo ladrillos. De Triana son todos sus porcelanados que son en azulejos y mosaicos. De allí son sus jarrones y sus delanos, y sus cuadros de imágenes y las lápidas de Cervantes y la loca fina y el bebrillo con un perro con cabeza de cordero o viceversa...»

En el mismo tono —al supo— encontramos otra afirmación que no por jocosa es menos significativa y que parece continuación de la anterior:

«...lo mismo te hacen allí un altar de azulejos, que hay que decirse cuando está embaldado todavía, que te añaden una orza de

manco profesión que en los días, por razones en las que habría que profundizar en otro momento... Sevilla se proyectaba por casi todo el arbo con su renovada imagen, plástica de intenciones de progreso, mientras que el comercio local, mejor colocado en línea de carrera, se lanza a la calle a proponer sus ofertas con el mejor tono de voz —medido en pesetas— de cada cual. Y Triana no se queda a la zaga, reforzada su potencial productor con mano de obra llegada de poblaciones cercanas y aún de lejanos lugares —produciéndose una negativa e imprecendible alza demográfica— su prestigio se torna en identidad como



NUESTRA SEÑORA DE LA O

FABRICA DE CERÁMICA ARTÍSTICA, LOZA
Y MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

—•••••

Manuel G. Montalbán

Aflararía, 13, Nuevo Mundo, 23 * * * *

* * * * * y Covadonga, 4 (Triana)

SEVILLA

Especialidad en análisis reproducción del antiguo, trabajo
realizado en cerámicas decoradas y en barro esmaltado para
construcciones.

Se hacen esmaltados artísticos desde 25 pesetas metro cuadrado.

en papel cuché de costosa edición, dedicabas grandes espacios a los anuncios para gozo de éstos que se veían propagaos en páginas de considerable difusión, confiados en que —como se decía entonces— «la propaganda es la fama y la fama es el dinero». «Sea Vd. constante en el anuncio, aconsejaba Galván a la par que patrocinaba que los agentes de publicidad ligarían a tener un día oficinas con personal para redac-

tar anuncios. Y continuaba aconsejando aquel que llama un «revolucionario» en esta actividad: «El anuncio tiene que ser original, debe interesar, debe ser comentado por el público, llamar la atención, lo contrario es tirar el dinero y no conseguir nada práctico. La publicidad —afirmaba— es un arte reservado a los periodistas». Y para los cerrados de cascos resumió: «El anuncio produce el ciento por uno y hasta el mil. ¡Entrate!».

Nació la teoría publicitaria y los primeros creativos y especialistas, aunque rara vez pasaría de ser un guión técnico sin desarrollar, quizá porque a la mentalidad de aquellos años costaba admitir nuevas fórmulas, y menos las humorísticas; para muchos el comercio era demasiado serio y trascendental. La irrupción en el terreno de la propaganda gráfica de excelentes dibujantes que impactaban con su original iconografía, como los sevillanos Mateos, Piedrahíta, Manolo, Martínez de Loba... junto a los originales textos de Don Cecilio y del gran maestro Galván, resultó definitiva para la implantación de formas innovadoras de sorprendente efectividad. Al último mencionado puede atribuirse la creación de un «estilo sevillano» en el que se entroncarían chuscos halagos al propietario del negocio —siempre amigo— y la exaltación chirigotera de su actividad... Ya hemos visto como propaga las excelencias de El Cádiz en uno de sus clásicos anuncios historialdos, del que no nos resistimos a transcribir otro «pasaje» en el que ha hecho descripción de las instalaciones de este viejo negocio mismo, taberna-sitramarinos, de la calle San Jacinto:

Emilio Robles

Maquinista Naval

Director de C. Aldaregala

Talleres de Construcción y
Reparación de Buques y Ma-
quinarias : Especialidad en
Construcción de Grúas y
Válvulas de Hierro y Bronce



Rodrigo de Triana, 81 y Pelayo Correa, 38 : Tel. 25352 : Sevilla

... el sitio destinado a exhibir en exhibido en su decoración; pero en su superficie tratada, tan grande como la del dueño, don Mariano de la Peña o «Mariano el del Castián», y sobre amplias tarqueras, encontramos nueve bonas rejillas de ricos vidrios... En su ángulo para rodado de arco mortero, se encontraba el estibador y antihigiénico cuarto de madera ni el canal vidriado, sino amplios y limpios mesas de pino tratadas de colorados sillones de Vitoria...»

Claro que existían negocios cuya función daba ociosa presentación al facineroso festín del resaca como, por ejemplo, la «Gran Fabrica de Manuel Chacón», que anunciaba sus oficinas en Plaza, 18 y sucursal en Castilla, 24; con su «comodísimo servicio de cohe y sucesiónal finchero» (anuncio de 1922). Sin embargo, los veda que ni pensado a los establecimientos de bebidas y comestibles.

El dibujo en el estilo de moda, la foto de Barrera, Olinado, Sánchez del Pando, Dubois o Soriano y las referencias de los profesionales de la pluma; destacan al anuncio sevillano de un digno grado de calidad y de un exclusivo atractivo.

NTRA. SRA. SANTA ANA
 CERÁMICA ARTÍSTICA
 Antonio Hierman Flores, Sucesor de
 M. Rodríguez Pérez de Tudela.
 Artillano Campos, 9 (Triana) SEVILLA

...Y LA NECESIDAD DE ANUNCIARSE.—Las empresas o negocios de mayor lustre, que en Triana se encasillaban en escasos gerresios (terrazas, manufacturación de acortana, ultramarinos...) se anunciaban en el estilo y forma imponente, utilizando frases manoseadas, siendo habitual el mismo anuncio para todas las publicaciones. En muchos casos el propio anunciante imprimía sus vitetas ya redactadas que, con la reiteración solían hacerse «clásicas» pasando desapercibidas.

Comenzamos, pues, a revisar algunos de estos anuncios comerciales en los que podían coincidir la curiosidad del fondo con el interés de la forma. He aquí una muestra de anuncio de raquílos costado.

«Fábrica de alfarería de José Bernal González. Alfarería, 17». «José Estrada. Entrancón. Juan Colorado, 3 (Triana)». «Manuel Carrasco. Materias de construcción. Percepción, 26».

Mínima expresión de proclama, demostrativa de su baratura económica. No todo el mundo estaba dispuesto a pagar demasiadas libras a cincuenta céntimos cada una. Pero consideramos en los más tenaces anunciantes, que en hablas de fábricas de cerámica, veremos en principio cómo se hace resaltar las especialidades de la Casa, o lo que es lo mismo, el tratamiento que en cada taller se aplicaba en la decoración de los azulejos...

«...perfecta imitación de los más hercosos ejemplares de rejijo metálico de los siglos XV y XVI». (Ramon Rejano. San Jacinto, 101).

«Fábrica de tejas drabas vidriadas en colores...» (Juan José Ruiz Flores. Covadonga, 7).

«Especialidad por medio de fabricación mecánica en tejas planas, ladrillos comprimidos y huecos». (J. Manuel Pego Fernández. Pego del Corro, 2).

«Gran fabricación en todos los estilos, con especialidad en Arabes, Bizantinos, Renacimiento y Rejijo Metálico en todos los colores...» (Manuel Soto y Tello. Alfarería, 77).

«Especialidad en ladrillos de fachada y molinos». (Jacinto Flores Gómez. Esquivola, 26 al 28). Para los regentes de estas industrias era vital que figurara en los anuncios los premios conseguidos en buena lid de la confrontación artística, motivo de orgullo y prueba fehaciente y palpable de la alta categoría de los bienes vidriados traseros:

«Diploma de honor y medalla de oro en varias Exposiciones Universales». (Ramon Rejano).

«Diploma de primera clase en el Concurso de Cerámica de 1908. Diploma de concurrencia. Exposición de productos sevillanos (1901)». (Manuel Montero Anquín. San Jorge, 31).

«... Por su antigüedad en uno de los centros productores que más importa, debido a la selección de sus productos premiados en mu-

Taller de Carpintería y Ebanoistería de
MANUEL CEBALLO
 Se hacen toda clase de trabajos concierntes a este ramo.
 PASEO DE TRIANA, 47 (Triana) SEVILLA

«Especialidad en azulejos reproducción del antiguo. Variado surtido en cacharros decorados y en berrcos amañados para construcción». (Manuel García Montalbán. Alfarería, 11).

«Especialidad en azulejos de rejijos metálicos y en colores, imitación al antiguo». (Mesaque, Rodríguez y Cia. San Jacinto, 81).

«Novedad en ladrillos perforados con patente de invención n.º 21.441. Especialidad en tejas planas». (Vialdo de Andrés Fernández. Merxé, 15).

«Primeras Exposiciones». (Manuel Soto y Tello).

En los anuncios podía presumirse de solera, de disfrutar de una profunda raíz, pero demostrando siempre que el negocio funcionaba con los más modernos procedimientos...

«... fabricados a motor y en berrcos continuos de los mejores sistemas». (Pascual Herr. Pego del Corro, 2).

«Máquinas de servir movidas a vapor». (Francisco Bernal Lasso. Pego del Corro, 21).



«...máquinas movidas por electricidad y todas las adelantos convenientes al ramo». (*Enrique Urbarré*, *Procurador*, 28).

«Casa fundada en 1880». (*Hijo de José Mesaque y Vera*, *San Jacinto*, 55).

«...fundada en 1850». (*Manuel García Masatubas*).

Poco de todas las fábricas de cerámica de Triana, la que hacía fecha de fundación de mayor antigüedad era la de *Vísida de Andrés Ferrández*. Declaraba uno de sus anuncios...

«Fábrica de productos cerámicos. Fundada en 1825».

El prestigio industrial del barrio de Triana, se refleja en los anuncios de la época, destacándose siempre, como hemos apuntado, la palabra «Triana» como garantía de calidad, aunque también se pueda ver en ello el afán localista de otorgar la propia identidad u origen del anuncio... Usas veces se ampone a «Sevilla» al domicilio, otras se hace figurar sola, las más se solía colocar tras el nombre de nuestra ciudad y en su paréntesis...

«Cerámica artística Antonio Kierman Flores, sucesor de M. Rodríguez Páez de Tudela. Artística Campos, 9 (Triana) Sevilla».

«Almacén de loza, cristal y porcelana. Francisco Fajilo Legano. Páez del Corro, 2. Triana.»

«Pedro Navia Campo. Taller de ornamentación artística. Ruiz-sor, 14. Sevilla. (Triana)».

De entre las pequeñas curiosidades que hemos detectado en los esparmatizados anuncios de los años veinte, entresacamos el caso de domicilio de la carpintería y obscurería de Manuel Caballo, figurando la insistente calle *Rivera en vez de Parez* (47). En estos textos en los que invariablemente las iniciales de las palabras esenciales se escribían con mayúsculas como efecto realzante, pueden encontrarse raras ejemplares como éste: «Taller de Pipas Decorativas y Religiosas. Alfarrería, 28. Sevilla». Como se ve falta el nombre del propietario o título del negocio. Por cierto que existía una extendida inclinación por titular los comercios u industrias con nombres religiosos, des-

tañándose la debida invocación a la patrona Santa Ana...

«Nuestra Señora del Rocío. Fábrica de cerámica José LaOliva. Almacén Carrieto, 17».

«La Pilarica. Vinos, aguardientes y licores. Ramón Tello. Calles, 1 y 3. Servicio a domicilio».

«Nuestra Señora de la Piedad. Taller de ornamentación artística en barro cocido y vidriado, con arreglo a proyectos en croquis y planos. Pedro Navia Campo».

«Nuestra Señora de la O. Cerámica Alfarrería, 13».

«Nuestra Señora del Carmen. Fábrica de ladrillos. Castilla, 166».

«La Esperanza. Fábrica de espejos. Mesaque, Rodríguez y Cía.».

«San Ramón. Laboratorio de fuegos artificiales. José Martínez Pineda. Páez del Corro, 1».

«Nuestra Señora Santa Ana. Cerámica artística. Artístico Campos, 9».

Encontrándose, además, con «elegancia» tan rudimentarios como eclesiásticos:

«La Mejor del Patrocinio. Vinos, Brown y cervezas. Escuelas apert. Castilla, 42».

...Y direcciones tan sorprendentes como la de la fábrica de mosaicos de José Tejera:

«Bata, 208»

que aunque parezca el número de teléfono mal colocado, no es más que el de gobierno en una calle cuyo número discarria ininterrumpidamente hasta el consenso de Los Remedios, siguiendo hasta mucho más allá por toda la vera del río.

Muchos, muchísimos anuncios podríamos transcribir íntegros o desmenuzados, para demostrar, principalmente, la relevancia y diversidad del comercio trianero en los años previos a la Exposición. Fábricas de jabones por la calle Castilla (rememoración del pasado emporio), talleres y fábricas de materiales de carpentería para obras públicas, industrias de farja, de muebles, almacenes de madera y de hierros, fábricas de cajas de cartón, fundiciones de hierro y bronce... Casi todos estos centros se ubicaban en los límites urbanos del barrio, en anchos espacios en donde las distintas actividades se unían formándose prehistóricas «poblaciones industriales». Y, por supuesto, ininidad de tiendas con los más variados artículos.

EL ALTOZANO, ESCAPARATE PRINCIPAL.—La plaza del Altozano cumplía la doble función de «recibidor» —lugar de paso obligado— del posible cliente y «escaparate» de los comercios del barrio. La diferencia de esta de su suelo con la del tablero del puerto y las distintas obras de ensanches, mostraron este enclave en un casi continuo cambio de

fincantía; antes y después de su definitivo asentamiento urbano que mereciera el calificativo «galericiano» de «Puerta del Sol de Triana», se vio cuajada de anuncios comerciales en las fachadas de las propias tiendas y en los postes-reclamos que la adornaban e infundían calor de relación humana. Aún podemos contemplar en su ámbito anchos pedos de sencillos anunciadores de fábricas de cerámica, algunos camuflados bajo capas de cal. Pero lo más interesante del Altozano eran los comercios que en él abrían sus puertas. De ellos destacaremos la estación de vapores, La Unión Palentina, la confitería de los Alemanos (antigua de Isidro), la panadería de Broquetas y dos viejas tabernas desaparecidas en la remodelación final: Barriche y La Reforma, esta llamada antes Sol Naciente. Hay que hacer mención especial, también, de un moderno «bar» con el nombre de la plaza, la farmacia de los Marillo y la platería de Cándido, aunque los dos últimos comercios no fueran

may adictos a los anuncios impresos. (La Unión Palentina, la estación de los vapores, el titulado «Altozano Bar» y los ateneos colmados El Barriche y La Reforma, fueron anunciados de primer orden y en ellos nos paramos un instante).

La desmemoración de una tienda o negocio cualquiera daba oportunidad al propietario de invocar un íntimo retazo que a veces se encontraba en su lugar de origen. Por ello es frecuente distinguir «el terrazo» del regente de ciertos negocios de ultramarinos: La Unión Palentina, Villa de Reina y el Reino de León, demuestran lo que decimos. La Unión Palentina que ocupó como último redactor la nueva esquina con San Jorge, la misma que ya ocupara antes de la demolición del conjuato arquitectónico de la antigua capilla, es el prototipo de las pulcros y ordenadas tiendas de «venta-fiesta» que alcanzaron notable popularidad por ser, casi siempre, de la personalidad del dueño



La Mejor del Patrocinio

VINOS, LICORES Y CERVEZAS DE LAS MEJORES MARCAS — EXCELENTES TAPAS — EQUISINO EMBUTIDO Y CHACINA DE LA SIERRA COLONIALES Y CONSERVAS

Castilla, 42

Sevilla (Triana)



que en el caso de La Unión se trataba de don Maximino Alonso. La tienda de Maximino aparece en una de las típicas fotos publicitarias en la que el mismo posa orgulloso con toda la dependencia del establecimiento, en el que no ha de faltar el clásico mostrador con tapa de mármol blanco, unos estantes surtidos de atractivas latas y combuchos diversos, todo colocado con cuidado. Una enorme caja registradora de deslumbrantes relieves pone la nota protagonista para concertar una crapa en la evolución de estas tiendas.

Los anuncios de la estación de los vapores «Sevilla-Sanlúcar-Mar», son un ejemplo de descripción literaria con fines publicitarios al uso de entonces. Como objeto de curiosidad, dejemos constancia de algunos párrafos en los que se emplean adjetivos tales como «hermosos», «magníficos» que resultan peculiares y característicos. Viamos:

«Viajes de recreo, viajes comerciales a Sanlúcar de Barrameda. Vapores de gran marcha. Hacemos este servicio los hermosos vapores «San Telmo» y «Sanlúcar», dotados de espléndida iluminación eléctrica, ventiladores, calefacción a vapor, etc. Esta empresa cuenta para el servicio del puerto de Sevilla con los magníficos remolcadores-ajiles «Triana» y «Corvia» para remolques y suministro de agua potable a los buques que lo desean. Para precios y condiciones de pasajes y mercancías, dirigirse a Estación Puente de Triana. Teléfono 33-80».

La Unión Palentina

Utensilios de mesa : Especialidad en Cajas, Charinas y Combuchos selectos de Castilla. Depósito de Hielo y Galletas para Helados.

Maximino Alonso

Plaza del Albornoz, 16 : Tel. 22362

Sevilla : Triana

VAPORES DE GRAN MARCHA



LINEA REGULAR DE VAPORES
= SEVILLA-SANLUCAR-MAR =

Viajes de Recreo
Viajes Comerciales
A
Sanlúcar de Barrameda

Recordamos que en el interior del establecimiento conocido popularmente por Bar Cuarta, adornando una de sus paredes, se encuentra un cuadro publicitario en azulejos valencianos (?) que recuerda tan importante como eficiente servicio.

Evocar el Altozano-Bar, significa constatar la vida a través del poema de lo que se consideró un concepto avanzado de establecimiento de bebidas. Era la moda de los «bares» que copaban las mejores esquinas de la ciudad, los más vívidos y estratagémicos espacios desplazando a los antiguos diversísimos de rememoradas (los mismos lugares que más tarde conquistarían las «luerras bascas»). En uno de sus celebrados libros-guías («Sevilla en bromas»), el íntimo Galerín, cloroso guasón de la ciudad, avisaba al visitante foráneo:

«...a media tarde empieza las reuniones, las croqui-taños y todas esas cosas raras que ahora hemos empezado a beber los mercaderes».

Continuando con «una» definición de lo que era un «bar»...

«...establecimiento o casa de venta y venta en donde se sirve buena y barato y no se dan propinas y con venación al cliente. El dependiente del bar se sienta de brazos, se presta a reír o se pela a reír. ¿No vamos progresando? Val se toma el café muy calladito, lo paga a la par que lo pide, y a esperar a la table...»

El bar Altozano —aquí se tomaba a lo fácil— trajo a Triana los primeros café-expres; en él saboreó su clientela refrechos de curiosos nombres como «Jumato» y «Kioitas», sin olvidar las exquisitas «piñas escatoriales». Once amplios formaban la dependencia de este bar que fuera lugar para la tertulia amable y distinguido de personajes sobresalientes hasta su desaparición en los sesenta.

Nadie proclamó las tabernas y los bares, ni las tiendas de ultramarinos con mayor éxito que nuestro admirado Galerín. De cada anuncio hacía un saliente. Uno de sus amigos trianeros, Emilio González Ochoa, recurrió a él para anunciar sus tabernas del Altozano, tras haber modernizado la antigua Sol Naciente (fue el último dueño de la famosísima taberna El Berrinche); y don Agustín López Macías puso en movimiento su ilicít vi cómico...

«...Este bonito y coqueto «bar» —se refería a La Reforma— junto con la esquina de Berrinche, son hoy los preferidos de los trianeros, no sólo por estar situados en el sitio más alegre y placentero de Triana, sino porque en ellos no se roba de nada más de lo que contienen las vitrinas colmadas de la ciudad. Si vas a Triana, amable lector, en busca de un amigo, no te fijas en su domicilio, que no lo hallarás; si no está en la esquina de Berrinche, pálate por La Reforma, que allí está seguramente. En uno de

sus numerosos variados situados en el Altozano, entre plantas y flores, le encontrará. Síbetate y pídale lo que quieras, que allí hay de todo. No te apures si no llevas dinero. Tu amigo no se dejará pagar. Así son ellos...» Y continuaba: «Allí no verá una cara triste, porque en aquel lugar no se apesuma la pena. Todos ríen, todos charlan; todos ríen cara de satisfacción. Tal es la bondad de sus vinos y de sus excelentes tapas...»

Y abusando de su estilo pergaminario: ¿Le falta originalidad y gracia a esta manera de anunciar?

Con esta última scriba vamos a finalizar nuestra incursión por las curiosidades de los añosos anuncios conservados, que nos han servido como vehículo para conocer peculiaridades de la Triana industrial y laboriosa, de sus lugares y sus gentes en unos tiempos en los que nuestro comercio demostró ingenio, competencia y eso que se llama capacidad de servicio.

Agradecemos a Galerín su divertida e ilustrada compañía, y a los históricos creativos publicitarios las veraces vitetas en las cuales hemos querido ver pequeños trozos de esfuerzo y convivencia.

Agustín Vela Nieto
Agnio, 1980



Altozano Bar

Café - Cervecería - Vinos

Pedro Santos Gómez

Altozano, 17 - SEVILLA - Teléfono 23362

Nuestra

Arquitectura Civil

(2)

La casa que traemos a la sección nos parece uno de los ejemplares más valiosos —quizá el más representativo— de la arquitectura del período Regionalista en nuestro barrio, y resume o sintetiza las coordenadas lineales de este estilo autóctono en el primer tercio del siglo. Este opúsculo de ladrillos y azulejos acabó de construirse, como consta en la fachada, en el año 1927, siendo su autor el gran maestro Juan Talavera y Heredia (1880-1960), hijo del arquitecto de los Montpensier y autor, también, entre otras muchísimas obras, de la Central de la Compañía Telefónica Nacional de España en plaza Nueva.

Por estar enclavada formando esquina entre dos calles de escasa amplitud, Covadonga y Alfarrería —en el primer tramo de ésta—, pasa casi inadvertida a los viandantes y hasta podríamos afirmar que estamos ante una bella desconocida dentro del caserío trianero. Merece la pena contemplar esta casa de hermosos patios de azulejos —de fabricación propia— que exornan sus paramentos frontales.

Se edificó para la «exposición permanente» de la fábrica de cerámica de Manuel García Micolván, quien ocupando una vieja casa de la calle más alfarera, quiso modernizar, dotar de un mayor realce a su negocio que disfrutaba, a la sazón, de la última época de esplendor para la industria del barro, motivada en parte por el proyecto de la Exposición y por el gusto arquitectónico de





El salón principal de exposición en su estado primario. Más tarde se dividió quedando la escalera de acceso a la segunda planta separada del espacio utilizado para la exhibición de productos.

rias trianeras del vidrioado, consideradas individual y conjuntamente, de gran prestigio internacional, pegaban entre sí para situarse en lugar de privilegio comercial. Los competidores de Montalván habían dignificado sus exposiciones, ampliado sus recintos industriales y no convenía quedarse rezagado.

Marcial García Montalván, pintor ceramista, investigador de antiguas técnicas, fue un personaje muy popular en la Sevilla de su tiempo, como lo

prueba el haber sido designado como uno de los Reyes Magos en la cabalgata de la Ilusión del Ateneo de la ciudad en 1922. Fue el último vástago de una dinastía de ceramistas — la industria se fundó en 1850— que quedó cortada al no dejar descendencia. Nació en 1875 y falleció en 1943, habiendo legado en testamento lo más preciado para él, su fábrica, a los Salesianos de Triana, institución pedagógica a la que se sentía vinculado. Su idea, al parecer tan bella como utópi-

ca, era mantener una escuela de ceramistas en la tierra que tanto arte en azulejos despartró por el mundo. El hecho real es que la cerámica hallábase en plena decadencia, no pudiéndose llevar a cabo el gran sueño de este insigne trianero, pasando la empresa a manos privadas en 1946, sin que desde entonces falte la obligada preocupación por mantener el prestigio de la firma.

Angel Felo Añero



CELEBRACIÓN de su Onomástico

FRIDUO

durante los días 19, 20 y 21

BESAMINOS

durante los días 22, 23 y 24

OFRENDA FLORAL

El día 22 durante todo el día

Los cultos se celebraron en
la casa hermana de en calle

Pureza 10 ONOMÁSTICOS AQUÍ

Como el amanecer de un nuevo día, de una mañana que ya está ahí, cruzando ilusiones y esperanzas. Como se celebró una cuando traía la cerrada noche —al despertar— advierte que la vida sigue; que hay otro día. Así se despierta en Triana. Aquí cada día está siendo que ni terminaron ni jamás terminaron nuestras costumbres, nuestras formas, nuestra... Triana. Que nuestras raíces no serán arrancadas por ninguno de los vendavales provocados por la humanidad.

Hay la casa a el amigo Ángel. Te toca porque jugaste con tus formas y tu fe a tener hijos en Triana y fuiste premiado por la Gracia de Dios.

Me llevaste de la mano a esa casa n.º 10 de la calle Pureza que te vió nacer. Y que durante tantos años repetí fe y devoción tu regreso. Esa casa que —cuando de esperar— está más desolada que vieja; pero que —por trianense— con solo abrir sus puertas la pides los años y se hace juego el instante.

Llegamos y ante sus puertas, la fachada —clásica nuestra—, ya me estaba diciendo que dentro guardaría su gran porte, nuestra también. Allí —a puercitas cerradas— estaba su capilla trianera, su capilla forjada... su patio de cal con su frontal marcando el arco para un retablo destinado a la Virgen. Un patio abierto al Cielo con haces dando luz a los altos a los que se logra por un gracioso camino escalonado. Allí, en aquel patio me di cuenta de que estar —no se acaba. Tu inspiración hizo poner losetas con letras trianeras el confortable cartel «PATIO DE LOS LUCEROS» y a su derecha, en un escopido, gracioso y amplio «baños» pusiste otro cartel «BODEGA». Un patio-estela del buen gusto es el que charlamos largo rato haciendo proyector para terminarlo como Triana merece. Imaginabas la casa antes de volver a ella invitando a un grupo de amigos y después de besar el patio de macetas con nuestras flores ahorradas todos los días las puertas para que desde la calle, Triana se mirara en su espejo.

Esta es la casa QUE DIOS LA BENDIGA. Esta solo es el principio de lo que me hizo pensar que en Triana siempre estaba amaneciendo. Me queda algo más hermoso. Acuérdame que empezé diciendo que nuestras raíces jamás serán arrancadas y... que jugaras —con tu fe— a tener hijos en Triana y fuiste premiado por la Gracia de Dios.

Dichosa la casa...

Francisco Javier Basilla Fernández, tres años, trianero desde los pies a la coronilla. Gracias a ti y a los que son como tú y como yo. Gracias a Dios, en el Barrio siempre habrá mañana. Y tu obra. Estaba allí en el PATIO DE LOS LUCEROS. Vi aquella Maribel-Virgen magníficamente vestida y coronada sobre un pedestal de Arte Trianero, con Devoción Trianera y en tu programa lleno de esperanza y hermandad cristiana. En un descuido de tu padre, robé —tu me perdona— el programa que habías preparado para invitar a tus amigos a los actos que en serio-niño tenías preparado para celebrar la onomástica de la Virgen de los Mercados. Yo cogí el papeletito porque no podía dejar de hacerlo, ya que los gestos hermosos hay que propagarlos y aquello para mí significaba algo muy bello. Comprendelo. Yo tenía que publicar a los cuatro vientos que mientras existan niños que se acercan a la Virgen para vestirla, coronarla y llevarla de flores besándole las manos... mientras existan niños como el querido Francisco Javier, en Triana siempre tendremos mañana, y siempre estará amaneciendo. Gracias en nombre de todos nosotros.

Y a ti, mi querido Ángel, mi entrobosno.

Tu amigo

La luz del Alba



Un vecindario y una maravilla far suficientemente para que Francisco Javier acompañe a los amigos los actos a celebrar en Honor a la Virgen

Santiago



CENTENO

Don Virgilio y su Tranvía

Don Virgilio y su cuñao
se meten sien «lalgasoso»
con el revisó permaso
de un billete caducao.

Resultó que a su cuñao
cobrando en la jardinera,
lo ligó una viajera
por pasarse de enterao.

Le endibó sin más ni más
el billete caducao,
de uno que se había bajao
dos paradas más pa atrás.

Con más cara que un budo
por si vería el revisó,
a la gachó, lo avisó
cuñándose con saló.

...Pero que dice arma mía?,
que te queas con el paró
y sea yo la que después
te sarve de la corrió?...

¡Gachó que es cosa normal
que en píca píca se crea
con tú decirle que vea
la numeración na má...!

¡Qué numeración... ni jigo!
¡Dime ya más dos reales,
que a mí me paró mi maró
y tú no te queas conmigo!

Que te devuelva el paró...?
Ni que lo piense siquiera?
que suerto la jardinera
y tienes que irte a píca!

Se lió la pelotera,
y con lo que se formó
nadie vió que el revisó
se metió por la trasera.

De la que «ocigió» el cuñao
y el gachó de la cová...
Don Virgilio lo dirá...
y como acabó el tinglado.

No se es de donde se nace; sino de donde se hace.

Hoy usamos a la palabra otro nombre.

Más de veintidós años en Triana hacen trianero a cualquiera. En otro sitio no sí; pero de aquí se hace uno —eso que en un mes.

Estas fueron las palabras de D. José Bernal Ríos, como contestación a mi pregunta sobre si se sentía un pequeño trianero. Y siguió:

Yo nací en Villamartín (Cádiz); como es de humano la patria chica ni se olvida jamás ni se deja de querer; pero naturalmente nací en Triana... nunca me acordé que volvería aquí... Esta es tierra en que lo que bien pronto se agarran los raíces, amigo. Y continúo. Vine hace veintidós años como agente-representante de una editorial de libros y aquí encontré el calor que fertilizara mi entusiasmo por luchar en la vida hasta el extremo que después de «financiar» en Triana cogí fuerzas para ir y venir por toda Andalucía, Extremadura y Portugal con mis libros. Y cuando me sentía falta de fuerzas me venía unos días a Triana y de aquí salía otra vez con el «combustible» necesario para hacer mi «circuito». Esto, amigo Santiago, es como se lo cuento. Todos mis suños se basaban en poder establecerme como comerciante en el Barrio y no paré hasta conseguirlo. Esto fue el pasado año 1981, y aquí me tiene con mi mujer y mi niña —que son mis trianeras que yo— trabajando en Triana y viviendo en Triana con nuestro Cuadro y nuestra Santísima Virgen de la O, sin olvidar a las demás, porque así es. Como me gusta ver desde Triana —no nos perdemos ninguna cosa de esas que organiza la Junta del Distrito o la Comisión de Festejos de vez en cuando. Y por arte trianero, porque es arte trianero, me gusta. Cuero Romero y Rafael de Paula. Y si voy alguna vez al fútbol voy a ver al Triana C.F. porque también me gusta el fútbol de arte y para eso hay que ver a los aficionados. En los grandes estadios todo es demasiado riguroso, hasta el público, mira total.

D. José Bernal es hombre trabajador, alegre y dinámico, es... en una palabra, trianero. Hoy en Triana posee la concesión de muchas editoriales de libros para su distribución en Andalucía Occidental y Extremadura y en Triana la Junta Municipal del Distrito le ha concedido la distribución del último libro que patrocinó en homenaje al poeta Juan Sierra —Sevilla en su cielo— y esperamos que después de este primer contacto, sea la Distribuidora Bernal de Triana la que siga realizando esta labor de colaboración con el Barrio para las sucesivas ediciones de este tipo. Yo la doy nuestra bienvenida, le deseo suerte y cómo no felicitarle por siempre en Triana.

Santiago.



Bernal

Libros en Distribución

Págels del Corro, 43. Tlf. 33 90 78

Sevilla-10

FONDOS EDITORIALES

Aguilar, S.A. de Ediciones.

Edigal (Cartografía, Librería infantil).

Hispania (Derecho).

Libros Europeos (Impresarios, Text, Colección Círculo-T, Artes, Novelas).

Instituto Hispano Árabe de Cultura (Temas árabes).

Teatibank (Formación Profesional).

Paraninfo y Paraninfo soft.

Karpis.

LES PUNKES

Entre los Fondos Editoriales siguientes:

Tuquesa (Textos de autores consagrados, en colección Marginales, Cuadernos Inútiles, Acentúa, La Semilla Vertical, Los 5 Sentidos, Andanzas y serie Woody Allen en comic).

Dover (Arte, Arquitectura, Historia del Vestir, Fotografía, Música, Escorablin, Magia).

Vivar (Poesía).

Vivar (Aprendizaje).

Obelisco (Libros legendarios, Ediciones de la Tradición,

Pequeña Biblioteca Catalana, Archivos, Visiones).

Marcada (Librería).

Antoni Bosch (Economía, Conjeturas, Ensayo, Biografía de músicos, Música, Librería catalana).

La Yaca (Poesía, Prosa, Carpeta sobre-carta), **Brasa** (Literatura Moderna).

Amal (Arte).

Caixa (Urbanismo).

Publicaciones Banco Mar Sarriá.

Dones en Lleida (Revista Feminista).

Miércoles Tanto (Revista de Economía, Política, Sociología).

Enfil Siempre (Aforismo).

Alberto Corazón (Sociología).

Quaderns Crema (Bibliotecas Filológicas, El Festival de Europa).

Argemone (Bibliotecas de Poesías).
Publicaciones del Colegio de Arquitectos de Catalunya.

Aprendizaje, S.A.—**Pueblo del Río** (Revista Infancia y aprendizaje), **Revista Estudios de Psicología.**

Swan (Regionalismos, Colección «Mencalibre»).

Fundación Pablo Iglesias.

El Arbol (Memorias Escritas, Clásicos, Brevarios del Arbol).

Jaimes Libros, S.A.—**Viverana** (El Mundo del Saber, Guía/Consulta, Cosas y Casos, Enciclopedia Juvenil).

Diputación Provincial de Madrid (Las Ventas, 50 años de corridos).

I.A.T. (Acuerdo Nacional de Empleo).

La Sal (Temas Feministas).

Teatro Luján (Los Veranos, Los Biters y las Tapas).

Burdin (comic).

Arrebato (comic) - **Marie** - **Castel** - **Getusa**

Junta Municipal del Distrito Tercero

Pide el catálogo que deseas. O solicita nuestra información gratuita.

Puericultura
Aux. de Enfermera
Aux. de Cirugía
Aux. de Tocología
Aux. de Farmacia
Urgencias
Aux. Dermatología
Aux. de Oftalmología
Medicina Preventiva

CENTRO DE ENSEÑANZAS SANITARIAS

c/ Victoria, 7, esquina a P. del Corro

CURSOS ENSEÑANZA COMBINADA

68%, Prácticas, 48%, Teórico

Duración de los Cursos: 6 meses. Otros: 10 meses

OTROS CURSOS:

| | | | |
|---------|--------------------|--------------------|-------------------|
| Inglés | Contabilidad | Dibujante de camis | PELUQUERÍA |
| Francés | Mecánica de coches | Decoración | CORTE Y CONFECION |
| Alemán | Eléctrica | Mecánica de motos | |

INFORMACION: c/ Victoria, 7, esquina a Págels del Corro - Teléfono 45 24 22

Diploma autorizado según Real Decreto n.º 2641/1988 del 7 de noviembre

Por la calle

La pasada Velá... pasó de todo, a pesar de las buenas intenciones de la Comisión. Pero es que las cosas son más complicadas de lo que parece a primera vista. Las críticas han sido justas aunque no muy constructivas y quizás sirvan para poner remedio a muchas cosas, aunque hubo algo en lo que no tenían razón; y nos referimos a la presencia de los vendedores negros en el festejo. Los pañecillos de éstos con sus abalorios no molestaban a nadie, ponían una nota de color y además nos recordaban el pasado negroide en Triana. Porque no sé si ustedes sabrán que este Barrio tuvo en los siglos XV y XVI una apreciable población negra. Naturalmente se trataba de esclavos que en ocasiones se vendieron en ciertas casas de las calles Betis y Fortaleza. Algún día hablaremos con más amplitud del tema pero ahora lo que nos preocupa en pleno siglo XX es el racismo que aflora en algunos.



Si la Casa de las Columnas no se ha caído abajo durante la Velá, con el escándalo que allí había es que ya no se cae nunca, o es que los Mercantes la están sujetando por debajo. Pero aún así esta Casa sigue siendo una «degracia trianaera»; cuando parecía que ya todo se iba a arreglar llegaron las tijeras del presupuesto y lo cortaron por la mitad y la notable institución de los mercantes se quedó de la mitad para abajo.



Nos pusimos a contar las barcas que había en el Río; ni media docena. Cómo se conoce que ya no hay marineros, ni arreneros, ni arriás. Porque en aquellos tiempos muchos corrales y casas tenían la propia barca adosada a la pared del patio para los casos de emergencia y de la que se hacía uso en estas celebraciones.





Ni un camarón; ni uno solo vimos en los puestos de la Vela. Parece mentira que en la Patria de los Camarones faltara en su fiesta esta esquila tan nuestra. Aunque fueran forasteros algún que otro debiera haberse visto.



Y las avellanas verdes las ven ustedes gracias a una filántropa trianera, que a trancas y barrancas las sigue buscando. Por cierto, aún seguimos con la ignorancia de los orígenes de esta costumbre tradicional de la Vela.



Este año hemos visto el palo de la Cucacha en vistavisión; queremos decir muy levantado hacia la vertical y nos terremos que como la cosa siga así en vez de una cucacha marinera, vamos tener una cucacha terrera de esas que hacen en ciertos pueblos muy brutos.



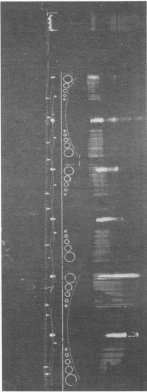
Ha pasado el mes de los muertos según dicen, como si los muertos necesitaran ya para nada ningún mes; pero en fin, es la época de su culto. La época de los crisantemos, de los claveles, de los trajes y velos negros y de la cal de Andalucía. Y este mes trae por algunos la reivindicación de un cementerio propio de Triana, como el que tuvo, porque ellos dicen que eso de que se lleven a los trianeros a la otra orilla y fuera de su casa no tiene ninguna gracia. Tal como nos lo dicen lo plantearmos. Lo malo es que no sabemos donde se iba a colocar con lo caro que están los terrenos en el Barrio.



Nos hablan de la Triana amazónica. — ¡Cuántas dimensiones tiene Triana! — Pues si señores, se refieren a la margen de la Avda. del Cristo de la Expiración con el río, que en poco tiempo, y gracias a él se ha poblado con una exuberante vegetación. Alguien ha apuntado que allí debían haber sembrado tomates porque seguramente se recogerían del tamaño de un melón.

Manuel Duarte





Iluminaciones

X I M E N E Z

Casa Fundada 1940

**Equipos de alumbrados artísticos
para grandes y pequeñas instalaciones**

Fco. Domínguez, 14 - Tifs.

Puentezanil (Córdoba)

60 01 16 Oficinas

60 00 80 Almacén

Alicante Telf. 25 57 46

Santa Pola Tlf. 41 19 84

Pérez Ojeda, 3

Junta Municipal Distrito 3º

En nuestros deseos de tener informado a Triana, hoy queremos dejar constancia de algunos hechos, creemos que gratos para todos.

El primero y principal, por lo menos para nosotros, ha sido terminar de una vez y esperemos que para siempre con el vacío de basuras, escombros y toda clase de desechos en que se había convertido el final de la calle Tejares. Como todos recordarán, la basura tenía ya casi metro y medio de altura. Es intención de esta Junta Municipal convertir aquel solar, aunque a precario, en un campo de fútbol o algo similar, para disfrute de niños y mayores. Iremos informando de la creación de una coordinadora que será la encargada de cuidar de las instalaciones que allí se hagan.

El segundo ha sido el solar de Clara Jesús Montero, también limpiado y puesto a disposición de los habitantes del barrio. Aunque esta Junta pretendía hacer de aquel pequeño solar un jardín, problemas de última hora han dejado en suspenso la realización del mismo.

El tercero, como todos han podido comprobar fue la limpieza del primer tramo de zapata de la calle Betis, lo que permitió estuvera adecentado en la celebración de nuestra Velá.

Asimismo fue limpiado el solar de calle Castilla, y por último se están arreglando muchas aceras del barrio. Se comenzó por calle Fuensa, parte de calle San Jacinto, toda la calle Alfarrería y confiamos que esta Area del Ayuntamiento siga con el resto de las calles cuyas aceras están en peores condiciones.

Desde aquí, esta Junta Municipal quiere agradecer al Area de Medio Ambiente la colaboración prestada para hacer posible que los solares sean hoy lugares de esparcimiento de los trianeros, como asimismo al Area de Infraestructura y Equipamiento Urbano el arreglo del acorado antes mencionado.

Destacar también nuestro agradecimiento a cuantas personas colaboraron en la limpieza de la zapata de calle Betis, que fue un trabajo arduo, ya que solamente en cristales y botellas fueron retirados unos dos mil kilos.

Y hasta aquí las noticias que damos a los trianeros y que esperamos sean del agrado de todos. Solicitamos la colaboración más entusiasta para mantener en el estado en que hoy se encuentran tanto los solares como la zapata. Gracias a todos de antemano.

Pío, Arvas Lucena
Concejal Delegado, Presidente
de la Junta Municipal Distrito 3º



En la Pasada Velá de Santiago y Santa Ana, nuestro Concejál Delegado D. Fco. Arco, impone la insignia de «El Puente de Oro» al Ilmo. Sr. Teniente de Alcalde D. Guillermo Gutiérrez por su cargo accidental de Alcalde de Sevilla.



También al Ilmo Sr. D. Ferrn Caballero se le agradece con la entrega de esta placa y en nombre de Triana su apoyo en favor de la Empresa de los salares de C^o Tejares, Castilla y otras.



Solar de C/ Tejares.



Por la limpieza del Maratón

COMPRANDO EN TRIANA... pasará satisfecho por sus calles

Cada día que pasa nos encontramos más orgullosos. ¡Qué alegría, Dios mío, que en Triana las cosas empiecen a marchar y no paren derechas a la consagración.

Tan sólo hace un año (parece mentira) que un pequeño grupo de comerciantes trianeros, alentados por la gran ilusión de tejer —en justo criterio— la «pancarta» que simbolizara la unión de todos en favor del Barrio, puso en marcha un programa de consideraciones dignificadas por sus propios sacrificios e inquietudes: Instalaciones, Calidad, Modas, Precios, Atenciones... etc.

Para celebrar su nacimiento ofrecieron al Barrio como regalos de Navidad la deslumbrante iluminación de casi todas sus calles y aparte de colaborar en diversos festejos organizaron el Primer Trofeo de Navidad (Fútbol Aficionado).

Este año —PRIMER ANIVERSARIO— aquel pequeño grupo se ha convertido en un firme conjunto de más de 200 hombres que totalmente organizados de común acuerdo con todo lo necesario para que en Triana el cliente siempre quede satisfecho. Y que tras cumplir este su primer aniversario nos felicitan ofreciéndonos para estas navidades:

▼ Nuestras calles iluminadas en Navidad.

▼ Un alentador programa de radio itinerante por las calles del Barrio en las cuales, una vez estacionada la emisora en cualquiera de ellas, los compradores que se encuentren en sus comercios obtendrán sustanciosas consideraciones.

▼ Los recibos-participaciones de lotería navideña en colaboración con la Peña Cultural Trianera, se expenden para obtener una recaudación que les permita aumentar ingresos dedicados a las necesidades de Triana.

▼ La instalación de una tómbola en el Altarano cuyos beneficios irán a los fondos de caridad de las Hermandades del Barrio en favor de familias pobres.

▼ También se celebrará el II Trofeo de Navidad (fútbol aficionado).

Y creemos que hay más. Todo depende de que se aprueben algunos proyectos en la Asamblea General que se celebrará en la próxima quincena de diciembre.

Así se hace, con amor, mucho amor y entereza se consigue que:

COMPRANDO EN TRIANA... PASEARA SATISFECHO POR SUS CALLES.

Y... amigo, pasear por Triana sonriendo, es un privilegio del que todos podemos gozar.

REVISTA TRIANA

GUIA COMERCIAL DE TRIANA

- Cerámicas y Azulejos:**
CERÁMICA SANTA ANA
San Jorge, 31, Telf. 33 38 40
AZULEJOS LOS GIRASOLES
Pagés del Corro, 66, Telf. 33 42 34
CERÁMICAS MONTALVAN
Alfarrería, 23, Telf. 33 33 54
- Orfebrería Artesanal:**
ORFEBRERÍA TRIANERA - Estudio de Orfebrería
Purusa, 66, Telf. 27 27 65
- Quemiserías:**
JÓCA - confección y reparaciones de Monturas Vaqueras
Evangelista, 3-A
- Saneamientos:**
SANEAMIENTOS EVANGELISTA, S.A.
Evangelista, 12, Telf. 33 21 47
ALMACENES CONSOLACIÓN - Accesorios en General
Pagés del Corro, 52, Telf. 33 32 53
Polvo PAGÉS DEL CORRO, todo para la construcción
Pagés del Corro s.º
- Restaurantes:**
RESTAURANT-BAR MANGLO
San Jorge, 16, Telf. 33 47 22
OR-ICA-La buena COCINA VASCA-Cocina Internacional
Beto, 61, Telf. 27 95 65
LA DORADA. Especialidad: Dorada a la Sal
Virgen de Agostanzas, 8, Telf. 45 31 60
TERRAZA MUELLE DE LA SAL. Carta Selecta
Paseo Marqués de Castañeda. Junto Torre del Oro
RÍO GRANDE. Amplias Terrazas
C/ Beto, Injeta Torre del Oro. Telf. 27 39 56
DON GONZALO. Salón de Celebraciones
Bda. Santa Ana Bld. 21 Final M. Arriana. Telf. 33 29 15
RESTAURANTE BAR EL PUERTO. Su terraza con autoservicio
C/ Beto. Jardines al Río
- Bares y Tabernas:**
RINCÓN DEL GAUCHO. Carne a la Brasa
Beto, 15
BAR KIXA-Jardín. Jamón y otras cosas
Pagés del Corro, 76, Telf. 33 30 67
BODESA HUDM. Chacinas y Tapas Variadas
Pagés del Corro, 30, Telf. 33 30 63
BODEGUITA SANLUCAR. Naturalmente manzanilla y tapas
Pagés del Corro, 84, Telf. 33 38 45
BAR OLIVA. Jamón, Chacinas y Buena cocina
Clara de Jesús Montero, 32 (Junto Hotel Triana)
BAR DULCINEA-1 y BAR DULCINEA-2
Anzusa, 3, Telf. 33 10 39. San Jacinto, 5
El auténtico Jamón Serrano servido con simpatía
BAR «EL ZAFIRO». Aquí hay tapas «pa rato»
Alfarrería, 18
CAFÉ-BAR PEDRÓ. De todo un poco... y mucha amistad
Plaza Virgen de la Amargura, 5-A
CASA CORONADO. Mariscos y Variados. Buen vino
Plaza de la Virgen de la Amargura, 14

LOS CHORRITOS. Quién no conoce «er Tío de las Sardinas»
En la Calle Betis, ¡jombón!

LOS DOS HERMANOS: Conserjería y Matarquería
San Jacinto, 3

APPEL-RAUL. Cafetería-Salón de Juego
San Jacinto, 7. Telf. 34 65 00

BOCESA TRIANA. Conejo a la Trianera
Pagés del Corro, 5

MARISQUERIA EMILIO. Cocedero Propio
San Jacinto, 39

VIRGEN DE LA ESTRELLA. Cafetería y Heladería
San Jacinto, 31

CERVICERIA AXELA. Primera casa en Sevilla especializada en «Sanderbochos» al
estilo europeo. Gran variedad en carnes nacionales y extranjeras.
Plaza del Alcazán, 5

BAR SAN JACINTO. Especializado en Desayunos y Aperitivos.
San Jacinto, 45

BAR SALAMANCA. Una cocina a todo gusto Trianero.
Esmeralda, 39

BAR LA BLANCA PALOMA. Bocadillos de Mejillón - Gambas rebocadas - Meru Pa-
rilla - Carnes al Mojo Picón.
San Jacinto, 49

BAR EL DUERO. Una selección de Fiambres y Conservas.
San Jacinto, 85

TABERNA EL CAMINO. Lo clásico de la Triana de siempre.
Antillano Campos, 15

**Puertas, Blindados y
de Hierros:**

BAÑOS YACCIARO, S.L. Carpintería en General. Comodillas
Sanchez Arjona, 57. Telf. 27 73 84

PUEERTAS ALCALA, S.L. Extensa Exposición
Pagés del Corro, 178

Librerías:

AL-ANDALUS. Distribuciones y Detall
Plaza Alfonso Jamillo, 1, y Clara de Jesús Montero. Telf. 33 65 58

BERNAL. Extensa surtido. Distribuciones y Detall
Pagés del Corro, 43 Telf. 33 90 78

Imprentas:

EGCARDON
Collas, 8. Telf. 33 34 40

HARD
Fabiá, 31. Telf. 33 35 43

**Muebles y
Electrodomesticos:**

NYVAS HNOS. Más que nada tenemos lo que Vd. necesita.
Farmacéutico Morillo Herrera, 9, Castilla, 22.

FRCO SORIANO. Un nuevo concepto del Amueblamiento
Pagés del Corro, 114. Telf. 27 74 21

MUEBLES HENRI. Igual que todos; pero más barato
Pagés del Corro, 7 y Santa Cecilia, 4 y 6

MUEBLES TAPICADOS SEVILLA. Vd. realiza la visita y
nosotros la solución, de su problema.
Pagés del Corro, 59

QUIDELLO. Muebles para siempre. Sillas y veladores en alquiler
Castilla, 51. Telf. 33 37 80

- MODA COCINA.** La Cocina de Moda. Instalaciones de Garantía. Evangelista del 7 al 21
- BOUTIQUE DE LA COCINA.** Alta decoración
Pagés del Carril. 55-57. Telf. 33 75 98
- ANTONIO PASCUAL.** Colchones, Sillerías, Cuadros
San Jacinto, 13. Telf. 33 35 60
- MUEBLES RODRY.** Seteriales y amigos son de Triana.
Pagés del Carril, 50
- Cuqferrías:** **FLELLA.** La Triana de siempre. Guñan porque son buenos
San Jacinto, 14 y 48. Telf. 33 45 90 - 33 38 00
- PRODUCTOS LOLY.** Pastelería Selecta.
Pareta, 76. Telf. 27 27 52
- Decoración:** **DECORACION DE INTERIORES.** Boutique MONICA
Parquet-Moquetas-Papel pintado-Decoración en General
Gineva, 10. Telf. 27 87 20
- EL CONO.** La decoración moderna
Pagés del Carril, 123. Telf. 27 83 78
- TRIANA DECORACION.** Hermanos Galán, S.L.
Revestimientos Decorativos
S. Jacinto, 50 Tlf. 33 45 36
- Cuqferríos:** **LOS CAMINOS DE TRIANA.** La Tienda de todos.
San Jacinto, 10; San Jorge, 4; Asunción, 22
- LOS MADRILEÑOS.** Más en modelos. Menos en precios
Castilla, 4
- JEAN CHRISTIAN.** Costura. Especializada en trajes de novia
Conjuntos modernos y flamencos. BOUTIQUE
Gineva, 3. Telf. 37 75 68
- LOS LEONES.** Vestir a la familia en casa nuestra. El gusto es suyo
Castilla, 8. Telf. 33 41 35
- AJES.** No sé vueltas. Estamos en el camino recto
San Jacinto, 12 y Castilla, 10
- Colchados:** **LA VALENCIANA.** Moderna en curtidos, antigua en precios
Castilla, 8-A. Telf. 33 48 40
- CALZADOS ALFONSO.** Amplo pra su necesidad. Junto a su capricio
San Jacinto.
- CALZADOS HERRERA.** Modernos y económicos
San Jacinto, 22. Telf. 33 03 45
- Talleres mecánicos:** **HERMANOS DELGADO.** Reparación del Automóvil. Amortiguación
Frenos. Dirección
Tejares, Bloque 1, portal 9. Telf. 33 38 47
- Paraderías:** **HORNO SANTA ANA.** PANIPAN. Reparto a Bares y Tiendas
Plaza del Alcazaro, 10
- HORNO SAN JACINTO.** En toda Triana. Triana es normal, lo bueno...
San Jacinto, 37
- Perfumerías, Bizares:** **PERFUMERIA CASTILLA.** Se todo para agratar.
Castilla, 2 (Junto al Mercado)
- BAZAR RIVERO.** Porcelanas, Cerámicas y Artículos de Importación
Evangelista, 7, Bloque A. Telf. 27 02 44
- BAZAR TELLO.** Perfumería, Juguetes. Todo para el Hogar.
Pareta, 2

- Joyerías y Relojerías:** OLIVER, Suficiente surtido para regalos. Precios de Triana
Paseo, 11. Telf. 33 33 34
- BELDIERA SAN JORGE. Especialidad en OMEGA-LONGINES-CERTINA
San Jorge, 19
- Joyería SANTA ANA. Un establecimiento lleno de garantías.
San Jacinto, 38-40. Telf. 33 00 74
- Fuente de Automóviles,
Repuestos y Rodamientos:** ORDÓÑEZ. Venta de coches nuevos y usados, reparaciones
Ódise, 2 (El Patrocinio). Telf. 33 14 61
- DAMIÁN-MOTOR. Agencia Mercedes-Benz. Recambios Originales
Ódise, 2 (El Patrocinio). Telf. 34 08 91
- AUTORECAMBIOS PATROCINIO
Patrocinio, 9
- RODAMIENTOS DEL GUADALQUIVIR, S.A. Steyr-9 S B licencia FAG
DOYMA-AUTO-CARRROCERIAS
Págale del Corro, 71. Telf. 34 81 53
- Alimentación en General:** SAN ELIY. Jamones, Quesos, Chacinas, Conservas y todo lo demás.
CASA MERCEDES. Pan y Tartas, lechería y Alimentación.
Plaza de la Amargura, 10. Telf. 33 58 37
- JOSE M.º NUCIO GARCIA. La tienda familiar de Triana.
Rodrigo de Triana, 48
- Lamparas e
Instalaciones eléctricas:** MARTÍNEZ. Especialidad en iluminaciones. Cualquier modelo,
visitas y le complacemos
Págale del Corro, 132. Telf. 27 68 29
- FRANCISCO LEO DELGADO. El instalador de Triana.
Rodrigo de Triana, 7 y 9. Telf. 33 95 58
- Tintorerías:** VERA. Limpieza en Seco. Especialidad en Ante-Piel y Cuero
Alfameña, 129. Telf. 33 58 50
- Chapas Plásticas:** FLEXI, S.A. Instale Seguridad.
Prosperidad, 11. Telf. 37 08 35
- Semillerías:** LA SEMILLERÍA. Especies, Hierbas y Frutos Secos
Extractos y Colorantes para Repostería, Caramelos.
Págale del Corro, 43
- MERDL. De todo, sí, sí. De todo... y más barato.
San Jacinto, 15. Telf. 33 46 36
- Oro:** GALDRE, S.L. Compramos ORO, PLATA Y PAPELETAS DE EMPESO
Castilla, 35. León XII, 5
- COMPRA-VENTA DE ORO Y PLATA.
Alizano, 3. Frente a la Estatua de Juan Belmonte.
- Bancos:** BANCO DE BILBAO. El Banco Amigo
San Jacinto, 3-5. Telf. 33 32 85
- CAJA GENERAL DE GRANADA. Abierta para todos sus problemas.
Plaza del Alcorano. Telf. 34 03 02
- BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA. Cada día ofrece una solución.
San Jacinto.
- Industrias Cárnicas:** DISTRIBUCIONES CÁRNICAS BURGOS.
Distribuidores Exclusivos de EMBUTIDOS MOLINA
Tegares, 6. Telf. 33 57 89.
- Ferreterías:** LACARD. Surtida en su género para talleres y fábricas.
San Jacinto, 8. Telf. 33 34 34

BOJIL S.L. Ferrería, Menaje, Electricidad.
Paseo del Com. 61. Telf. 33 43 88

Jamones y quesos:

LA SERRANA. La calidad es lo nuestro.
Alfarería, 139. Telf. 33 95 61

Estado de Arquitectura:

Proyectos y Presupuestos a consultar.
Alfarería, 45. Telf. 33 33 81

*Reparaciones de
Electrodomésticos:*

MILLAN JIMÉNEZ. Consulteros sin compromiso.
Antillana Campos, 12. Telf. 33 63 73

Fotografía:

GAGAN. Le atenderemos en su domicilio. Foto-carnet.
San Jacinto, 180. Telf. 33 19 88

DÓGA. Salón Studio. Gran surtido en Videos
San Jacinto, 39 Pral. Atiende celebraciones

STUDIO MARTÍNEZ. Compare precios. Atendemos a domicilio.
Punta, 41

Pelajería y Barbería:

Barbería LOS PALARITOS. Desde los años veinte en Triana; para qui decir más,
en Calle BETIS, Manolo es tan conocido como el Río

Alivoceros, somerzación:

CONVOIX. Acreditada en toda Andalucía.
Venta y Reparaciones de Alivoceros
Rodrigo de Triana, 12 Telf. 34 11 33



A SU SERVICIO EN:

SEVILLA: Marqués de Pédernales

PRO XE: Cádiz de Rábalo

BARCELONA DE LA CADELARÍA: Plaza de la Cambiala

TRIANA: Castilla, 36 — San Jacinto, 12

SOMOS AGRADECIDO

MONTE DE PIEDAD Y CAJA DE AHORROS DE SEVILLA

Estamos obligados —y ya es hora de decirlo— por las atenciones que con fines de colaboración económica en favor de nuestra Vela de Santiago y Señá Santana, así como para cualquiera de los programas que se realizaron de favor de nuestro Barrio, nos ha dedicado siempre esta estimable entidad.

Hablar a estas alturas —que se remontan al año 1937, fecha de su llegada a Triana— de los gestos que el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Sevilla nos ha dedicado nos parece un tanto... —como dicen por ahí— de «fecha de le-

targo». Teníamos que habernos perseguido antes en decir, que desde su llegada, el Barrio disfrutó del confort que sólo su nombre aporta. Y para nosotros —los del Barrio— fueron sus atenciones e inquietudes durante más de 25 años. Así marcharon las cosas; El Monte de Piedad sabe abrir los brazos a Triana y nosotros que somos agradecidos le ofrecimos todos nuestro solar y se lo fuimos otorgando con agradecida hermandad.

Hoy, después de los años, El Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Sevilla está con nosotros en:

Calle San Jorge, Plaza de Cuba, Calle Sánchez Arjona, Santa Cecilia, Juan Díaz de Solís y por último tomé como pedacito de nuestro valioso suelo en la Plaza de Alfonso Jaramillo, Bendito Dios que nos da la oportunidad de corresponder a quien lo merece.

Con nuestra bienvenida por sexta vez le abrazamos como siempre diciéndole: Adelante que estemos en casa.

Revista Triana

UNA CALLE HECHA TIENDA



**Centro
ASUNCION**

**CON ESTA ➡
YA SON SEIS**



CON ESTA NUEVA OFICINA EN
PLAZA DE ALFONSO JARAMILLO
YA SON SEIS LAS QUE EL MONTE
TIENE AL SERVICIO DE TRIANA



MONTE DE PIEDAD
CAJA DE AHORROS DE SEVILLA



NUESTRA CERVEZA DESDE 1904